

BOLETIN SALESIANO

AÑO LXXXIII - N.º 3 - ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS - MARZO, 1969



El Rector Mayor a finales del pasado año giró una visita a las casas salesianas del Extremo Oriente. El "ojo de pez" lo ha captado esta vez en Hong Kong, rodeado de salesianos y muchachos. Hong Kong, salesianamente hablando es una potencia, pues alberga nada menos que ocho grandes colegios con 11.000 alumnos, y tres casas de formación. Poco, a pesar de todo, para la marea juvenil que invade la ciudad.

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA PIA UNION DE
COOPERADORES SALESIANOS

Revista de la obra de Don Bosco
Año LXXXIII - N.º 3 - Marzo, 1969

DIRECTOR:
JAVIER RUBIO IBÁÑEZ

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:
Alcalá, 164
Teléfono: 255 20 00
MADRID-2

Depósito legal: M. 3.044-1958
(Con censura eclesiástica)

SUMARIO

| | |
|---|----|
| NOTICIAS SALESIANAS | 3 |
| ADHESION AL MAGISTERIO DEL PAPA | 4 |
| SOR ERSILIA CANTA. NUEVA SU- PERIORA DE LAS HMA. | 8 |
| EL RECTOR MAYOR EN ORIENTE | 9 |
| LA EDUCACION DE LOS HIJOS | 14 |
| ANECDOTARIO DE DON BOSCO | 15 |
| LABOR SOCIAL DE LAS HMA. EN PUERTO CASADO | 16 |
| OTRAS NOTICIAS | 18 |
| CAMPAÑA ANUAL | 19 |
| MISION ENTRE INDIOS PREHIS- TORICOS. | 20 |
| LOS MIL PROBLEMAS DE UN MI- SIONERO. | 24 |
| CRONICA DE GRACIAS | 26 |
| ROGUEMOS POR NUESTROS DI- FUNTOS | 29 |
| BECAS SACERDOTALES | 30 |

NOTICIAS



FINAL CONCURSO MA-68

Como es sabido para des-
pertar entre la juventud sa-
lesiana el amor a María
Auxiliadora se convocó du-
rante el año centenario de
la Basílica de Turín un Con-
curso artístico, cultural y
fotográfico, primero en fa-
se nacional y luego interna-
cional, cuyos premios se ha-
bían de repartir el día de
la Inmaculada Concepción,
día en que se clausuraría
el año Centenario. Así fue;
con solemnidad en el sa-
lón de actos del Oratorio
en presencia del Rector Ma-
yor se fallaron los premios,
correspondiendo el primero
al joven que en la foto ve-
mos acompañado de D. Luis
Fiora del Consejo Superior
de la Congregación.

En la foto inferior un
grupo de muchachas espa-
ñolas que, en la velada en
que se falló el concurso, in-
terpretó una jota arago-
nesa.



DISTINCION A MONS. TROCHTA

En nuestro pasado núme-
ro dimos una entrevista con
nuestro obispo checo en Li-
tómérica, vuelto a su sede
después de 15 años de tra-
bajos forzados y destierro.
El Papa Pablo VI lo acaba
de nombrar recientemente
miembro de la comisión es-
tablecida en Roma para es-
tudiar los asuntos referen-
tes a la unión de las igle-
sias. Dios quiera que su
experiencia aporte algo de-
cisivo a fin de que este an-
helo de la cristiandad sea
pronto un hecho. En su se-
gundo viaje a Italia se to-
mó la foto que reproduci-
mos rodeado de muchachos
en la Casa Madre Salesiana
de Turín. Los que lo han
contemplado de cerca han
quedado impresionados por
su fibra robusta, pues, pese
a los sufrimientos y priva-
ciones sufridas en sus lar-
gos años de cautiverio su
apariencia no los deja tras-
lucir, salvo ligeros golpes
de tos. Una de sus declara-
ciones más llamativas ha si-
do la de que entre los cató-
licos checos no existe res-
peto humano, confesando
abiertamente su religión, lo
cual les da un prestigio
grande por demostrar su
temple moral.

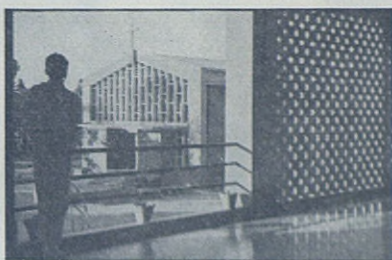
SALESIANAS

LA ARMADA ARGENTINA RINDE HOMENAJE A LA CONGREGACION

En Ushuaia, capital de la Tierra del Fuego argentina, la marina de guerra ha rendido un homenaje a la Congregación Salesiana por sus 90 años de acción misionera en aquellas regiones. Sabido es que la primera acción educadora y civilizadora de aquellas australes tierras la llevaron a cabo los salesianos enviados directamente por Don Bosco.

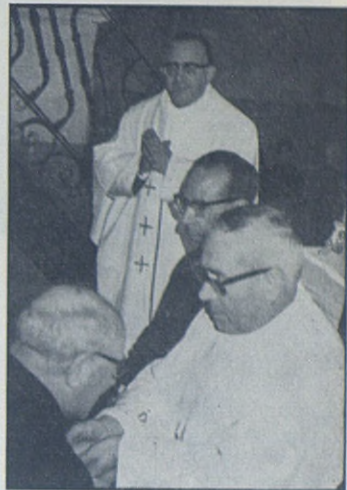
El que murió cardenal Cagliero, Mons. Costamagna y el obispo Mons. Fagnano capitanearon la penetración entre los indios fueguinos, a la que siguió luego la de colonos, mercaderes y hombres de empresa hasta hacer de ellas las florecientes provincias modernas.

Asistieron a la ceremonia de homenaje el obispo salesiano de Río Gallegos y Mons. Bonamín, salesiano y provicario de las fuerzas castrenses argentinas.



UN SALESIANO ESPAÑOL, ARQUITECTO MISIONERO

El padre salesiano Eugenio Ojer, español y oscense, que cursó sus estudios de arquitectura en la India está levantando en diversos lugares de Bengala casas e iglesias. En el Boletín de enero dábamos unas fotos del seminario salesiano de Bandel proyectado y dirigido por él. Hoy presentamos unas imágenes del seminario diocesano de Dibrugarh en las que aparecen la iglesia del seminario vista desde el mismo y un detalle de la entrada, en el que figuran dos estaciones del Vía Crucis, el cual está distribuido por los diversos corredores y accesos a la capilla. Las dos fotos que reproducimos dan una idea del buen gusto del arquitecto salesiano.



BODAS DE PLATA EN AÑOZA

Añoza, es un pueblecito de la provincia española de Palencia, dedicado a sus tranquilas tareas campesinas y que si no por otra cosa, destaca por su contribución al sacerdocio católico, lo cual en estos tiempos de escasa espiritualidad tiene su mérito. Las fiestas extraordinarias de esta simpática población castellana son los cantamisas de sus hijos que llegan al sacerdocio. Recientemente celebró las Bodas de plata con el sacerdocio, el Rvdo. Ignacio Díez, delegado inspectorial de cooperadores de la inspección de León. La celebración de 18 sacerdotes, entre los cuales figuraba el señor Inspector, fue algo nunca visto. Cantaron la Misa las alumnas de las Hijas de María Auxiliadora de Palencia. En una palabra, fue una jornada inolvidable para el pueblo de Añoza.

DON BOSCO LO QUERIA ASI

ADHESION AL MAGISTERIO DEL PAPA

Don Bosco, hablando de la actitud de los Cooperadores Salesianos ante las actividades contrarias al Vicario de Cristo, les decía: "Cuanto más arrecien los ataques contra el Papa y sus enseñanzas, nosotros más las defenderemos." Este es el motivo del presente artículo que lleva además en recuadro dos testimonios: el de unos intelectuales franceses de fama mundial y otro salesiano.

QUE los no católicos discutan o no acepten las decisiones del Obispo de Roma se comprende, incluso se comprende que hemos de respetar la libertad y las convicciones de los que no comparten nuestras creencias, lo cual, sin embargo no quiere decir que las admitamos como buenas. Pero en buena ley no se puede admitir que los católicos se permitan censurar y hasta condenar las declaraciones solemnes del Papa.

¿De dónde viene tal actitud? Viene, en parte, del olvido de algunas verdades fundamentales acerca de la Iglesia y su constitución.

La Iglesia Católica no es una institución puramente humana tal que los hombres, sus miembros, puedan modificarla según las circunstancias. Es de origen divino y es objeto de un acto



de fe. «Creo en la Iglesia que es una, santa, católica y apostólica, edificada por Jesucristo sobre esta piedra que es Pedro», decimos en el Credo de Pablo VI. La Iglesia tiene su fuente en Dios.

Ha recibido de Jesucristo las líneas fundamentales de su constitución; fue Jesucristo quien puso a Pedro a la cabeza del Colegio Apostólico y lo estableció Cabeza de la Iglesia: «Tú eres Pedro, le dijo, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.» (Mt. 16, 18), y puso en sus manos también las llaves del Reino de los Cielos como señal de su soberana autoridad.

Los sucesores de Pedro recogieron la herencia y continúan cumpliendo la misma misión. De esta suerte la Iglesia permanece idéntica a sí misma, tal cual Cristo la quiso, hasta la consumación de los siglos.

No habría Pueblo de Dios peregrino hacia la patria celeste si no hubiese un Pastor supremo que lo agrupara y condujera. Lo cual está en perfecto acuerdo con la naturaleza del hombre, pues una sociedad sin autoridad caería derrumbada en la anarquía, la misma libertad, don precioso, sería una palabra vana, la violencia y la injusticia imposibilitarían la vida. Lo que es verdad para la sociedad en general lo es también para la Iglesia.

Ciertamente que Jesucristo es y será siempre el verdadero Jefe, la verdadera Cabeza de la Iglesia, la piedra angular, siempre estará en medio de su Pueblo, como lo prometió, aunque permanezca invisible. Pero se hace presente, y así lo quiso El mismo, en un representante, el primero de los cuales fue Pedro, al que siguieron todos sus su-

cesores los obispos de Roma. Y precisamente reconocemos al Sumo Pontífice como nuestra Cabeza espiritual, por ser representante de Cristo.

Si viéramos en el Papa una autoridad puramente humana, nada podría obligarnos a inclinarnos ante él, ni admitiríamos que un hombre pueda imponerse a los demás en un campo tan delicado e importante como es el de la moral y el de la fe. Son las formales palabras de Cristo las que nos indican que hemos de someternos a la autoridad del Papa.

Por otra parte, sabemos que el Papa no podrá nunca proponernos una doctrina suya personal como verdad a crear, su misión no es esa, es conservar intacto el depósito de la fe, «evitando los discursos vacíos y perniciosos y las contradicciones de la pretendida ciencia». (1 Tim.

6, 20.) Tal es la fe tradicional de la Iglesia Católica.

Al hablar de la Revelación divina, el Concilio Vaticano ha dicho estas mismas cosas pero de una manera nueva y mejor: «La Sagrada Tradición y la Sagrada Escritura forman un solo depósito sagrado de la Palabra de Dios, confiado a la Iglesia, fiel a este depósito, todo el pueblo santo, unido a sus pastores en la doctrina de los Apóstoles y en la comunión fraterna, persevera constante en la fracción del pan y en la oración, de suerte que prelados y fieles colaboran estrechamente en la conservación, en el ejercicio y en la profesión de la fe recibida».

«Pero el oficio de interpretar auténticamente la Palabra de Dios, escrita o transmitida, ha sido confiado únicamente al Magisterio de la Iglesia, cuya autoridad se ejerce en el nombre

de Cristo. Por consiguiente este Magisterio no está por encima de la Palabra de Dios, sino que la sirve, enseñando solamente lo que le ha sido confiado, en cuanto que, por mandato divino, y con la asistencia del Espíritu Santo, la oye con piedad, la guarda con exactitud y la expone con fidelidad, y de este único depósito de la fe, saca todo lo que propone, como revelado por Dios, que se ha de creer.» (Dei Verbum, 10.)

Si tal como enseña el Concilio, hay que respetar y seguir a los obispos que enseñan de acuerdo con el Romano Pontífice, a éste, por su título singular, corresponderá un respeto y un acatamiento mayor en su magisterio auténtico, incluso cuando no habla ex-cátedra «lo que implica el reconocimiento respetuoso de su magisterio supremo y la sincera adhesión a

sus manifestaciones cuando manifiesta su pensamiento y su voluntad».

DUDAS

Lo expuesto por el Concilio es tan lúcido y preciso, que debería disipar toda duda. Pese a ello algunos católicos se resisten a aceptar la enseñanza del Romano Pontífice. Habría que cerrar los ojos a la evidencia para no ver la confusión que se está insinuando en nuestras filas sembrando inquietudes y dudas en las almas. Se trata de una prueba semejante a la que la Iglesia ha tenido que superar diversas veces a lo largo de su historia.

Una promesa tan solemne es, al mismo tiempo, anuncio de duros asaltos y de rudos combates que la Iglesia debería sufrir y sostener durante su peregrina-

TESTIMONIO ELOCUENTE

Diez y seis destacados intelectuales franceses, cuyos nombres transcribimos al final, han dirigido a Su Santidad la siguiente carta, a la que posteriormente se han adherido centenares de clérigos y seglares.

Muy Santo Padre:

Al finalizarse este año, 1968, nos vemos obligados a expresar nuestro reconocimiento por la profesión de fe, así como por todas las enseñanzas con las que habéis afirmado los principios de la fe y de la disciplina católica.

Os hacemos saber nuestra tristeza y nuestro escándalo ante los ataques de que son objeto vuestra persona y vuestra doctrina, así como los que apuntan a la jerarquía católica, acusada de ser una «aristocracia de usurpadores del Espíritu, que se eleva sobre la comunidad para dominarla». (Cita de Hans Kung.)

A la vista de la proliferación de errores referentes al culto de Dios, a la historicidad de los Evangelios, a la presencia real, al ministerio eclesiástico, deseamos que la jerarquía de la Iglesia ejerza plenamente su función, que es la de mantener intacto el depósito de la fe.

Pedimos que los sacerdotes, demasiado escasos para las inmensas necesidades de la comunidad cristiana y de la misión de los no cristianos, continúen, salvo especial vocación, estando consagrados a su sagrada tarea de enseñarnos la palabra de Dios y administrarnos los sacramentos.

Protestamos contra todas las acusaciones de riqueza y triunfalismo, que habrían estado justificadas en la época de la Reforma, hechas a una Iglesia cuyo desprendimiento actual conocemos, así como los límites que el mismo impone, y a la formación de sus sacerdotes y a su presencia en el mundo.

Os hacemos saber la angustia del pueblo cristiano al ver el admirable esfuerzo de renovación de la Iglesia, inaugurado por el Concilio y animosamente continuado después, comprometido por una pequeña minoría de agitadores, clérigos y laicos, que pretenden gobernar la Iglesia y siembran por todas partes la turbación y la duda. Aseguramos a Su Santidad nuestra total confianza de que continúe durante este año que viene su misión propia y le manifestamos nuestra obediencia y filial devoción.

(Firman: Edmond Michelet, Charles Flory, Etienne Gilson, Olivier La Combre, Henri Guittou, François Mauriac, Henri Rollet, Estanislao Fumet, Jacques de Bourbon, Busset, Henri Boissard, Gabriel Marcel, Maurice Vaussard, Jacques Nantet, André Lateille, Pierre Mesnard, André Pietres.).

ción terrena. No es, por tanto, el caso de sorprendernos, sino de purificar nuestra fe y de poner toda nuestra confianza en Jesucristo y escuchar a su Vicario.

ESCUCHAR AL SANTO PADRE

¿Cuál ha de ser nuestra actitud ante la cantidad de opiniones que cada día aparecen en revistas, diarios y libros acerca de temas religiosos, morales, etc? El medio siempre seguro para abrirnos un camino a través de esta maraña es el de volvernos hacia aquel que en la Iglesia es el custodio auténtico de la Verdad. Pedro fue encargado por Jesús para confirmar a sus hermanos en la fe (Lc. 22, 32). El Papa, su sucesor, sigue siendo nuestro guía y nuestro Pastor; la decisión en estas controversias es cosa suya; el es quien indica con seguridad el camino a recorrer en materia de fe y de costumbres. ¡Escuchémoslo!

Los primeros cristianos nos han dado ejemplo de esto. Surgió una grave discusión en el seno de la comunidad cristiana a causa de la circuncisión. Pablo, Bernabé y otros acuden a Jerusalén para tratar el delicado asunto. La discusión se prolonga. Pedro toma la palabra y corta las disputas con su autoridad: «Toda la asamblea hizo silencio», recalca el sagrado texto y los oradores que le siguieron no pudieron sino confirmar lo dicho por Pedro.

Los hay que protestan en nombre de la libertad de conciencia, claramente enseñada por el Concilio. Pero la conciencia no es autónoma, el hombre no es libre para darse una ley moral a la medida de sus deseos, sino que ha de someterse a Dios, su Creador y Señor. Oid lo que a este propósito dice el Concilio: «Los fieles en la formación de su conciencia deben prestar diligente atención a la doctrina sagrada y cierta de la Iglesia. Pues por voluntad de Cristo ella es maestra de la verdad y su misión consiste en anunciar y enseñar con toda garantía la

El sentido de seguridad de los salesianos

En un reciente estudio del P. Stella, salesiano, sobre la dinámica de la Congregación Salesiana ayer y hoy, aporta el pensamiento de un salesiano de otros tiempos el P. Lingueglia (1912), que señaló la influencia de la adhesión al magisterio del Papa en la vida y tranquilidad de los salesianos.

He aquí su pensamiento:

«No diré yo, que soy un seguidor de Don Bosco, que entre los salesianos falten o estén por faltar personas de sólida y aúrea cultura religiosa y profana; pero hay una realidad de por medio y es que la vida de la Congregación fundada por Don Bosco es más de trabajo que de contemplación, e incluso que de especulación, y que las continuas atenciones que exige un oratorio festivo, una masa escolar o un colegio no son lo más apto para favorecer la tranquilidad de los estudios profundos y de las reflexiones largas y serenas.

«Por eso hombres de esta clase, dedicados a ese género de vida, necesitan sobre todo la certeza intelectual y moral de que están trabajando en la verdad. Les apartarían excesivamente de la plenitud de sus ocupaciones, las dudas, las incertidumbres, las discusiones doctrinales sobre si deben seguir esta o aquella teoría, esta o aquella sentencia u opinión; su energía operativa padecería y se vería frenada demasiado con tales distracciones.

«El hombre que no tiene la mente serena y el corazón tranquilo no puede trabajar. A esta serenidad de mente y a esta tranquilidad de corazón miraba Don Bosco cuando establecía su plena adhesión y la de los suyos a las enseñanzas del Papa.

A pesar de la inexperiencia humana y de su falta de preparación la Congregación Salesiana, llevada adelante por hombres y jóvenes, «ha arraigado profundamente y se ha propagado y dígame, dando a Dios todo el honor debido, ¡cuánto bien ha hecho! ¿Y de dónde ha venido esto? No creo equivocarme diciendo que proviene de la tranquila certidumbre de tener a Dios consigo; certeza que en D. Bosco nacía de saberse sarmiento unido a la vid vaticana, a la vid divina, y a los suyos les venía del ver la paz y la serena tranquilidad de su padre.»

Verdad que es Cristo, y juntamente declarar y confirmar con su autoridad los principios morales que fluyen de la misma naturaleza humana.» (*Dignitatis humanae personae*, 14.)

Los textos conciliares nos dicen bien a las claras la conducta a seguir. Tenemos además bastante fe para descubrir en el Papa al guardián de la verdad. ¡Sin el Papa no habría Iglesia Católica! Si no existiese su autoridad suprema para unir a los cristianos, no tardaríamos en separarnos unos de otros y dividirnos en una confusión de sectas. La palabra de San Ambro-

sio: «Donde está Pedro, allí está la Iglesia», permanece siempre actual.

A la luz de tales verdades no se puede menos que deplorar amargamente la resistencia a las enseñanzas pontificias. Si la humanidad hubiese escuchado con mayor docilidad las encíclicas de los últimos Papas, en particular en materia social, habría hoy en el mundo menos desórdenes e injusticias y las amenazas de guerra y revolución, con la carrera de armamentos derivada de ellas, no pesarían de manera tan aplastante sobre la actual generación.

LA MADRE ERSILIA CANTA NUEVA SUPERIORA DE LAS SALESIANAS

El domingo 2 de febrero, el capítulo general especial de las Hijas de María Auxiliadora, que se está celebrando en Roma, bajo la presidencia del rector mayor de los Salesianos, Don Luis Ricceri, eligió nueva superiora general del Instituto a Sor Ersilia Canta.

Madre Ersilia emitió sus votos religiosos en 1928 en Niza del Monferrato, y tras breve entrenamiento, fue muy pronto llamada a desempeñar cargos de responsabilidad, que pusieron de relieve sus particulares dotes de gobierno y de fidelidad al espíritu del Fundador.

En 1958 fue destinada a regir la inspección Veneciana y luego la de Milán. Mientras desempeñaba este cargo fue llamada al cargo de Consejera General y poco después ocupaba el cargo de Vicaria General.

El trabajo de preparación del capítulo general especial le dio ocasión de visitar Italia, Estados Unidos, México, Centro América, las Antillas, Colombia, Venezuela y parte del Brasil, con lo cual ha podido formarse una idea de las obras y personal de la Congregación de las Hijas de María Auxiliadora, que ahora le serán de particular orientación y provecho para su labor.

Abierta, comprensiva, guiada en todo por un profundo espíritu sobrenatural, la Madre Ersilia ofrece plena seguridad de que responderá a la confianza depositada en ella por sus hermanas y a las esperanzas que la Iglesia pone hoy en el Instituto, que va a gobernar.

Con la Madre General fueron elegidas a su vez las restantes miembros del Consejo Superior, la secretaria y la ecónoma. Como hemos indicado, los trabajos del capítulo general especial se están desarrollando bajo la dirección del rector mayor salesia-

no, del vicario salesiano para las Hijas de María Auxiliadora, Don Sante Garelli, y del director de la Casa «Jesús Maestro», perteneciente al Pontificio Ateneo Salesiano.

Divididas en 16 grupos de estudio, las capitulares hacen convergir sus esfuerzos hacia la renovación espiritual y la puesta al día apostólica, deseada por el Concilio Vaticano II, de suerte que quedando intacta la fisonomía del Fundador, se tengan siempre en cuenta los «signos de los tiempos».

La sede de los trabajos es el Instituto Internacional Superior de Pedagogía y Ciencias Reli-

gias, cuyo amplio y funcional edificio, todavía no terminado, se levanta a poca distancia del Pontificio Ateneo Salesiano, en la región del Monte Sacro.

El capítulo general especial fue precedido de los ejercicios espirituales e inaugurado el 16 de enero con la misa votiva del Espíritu Santo, celebrada por D. Luis Ricceri.

La anterior Madre General, Angela Vespa, anunció a las capitulares la renuncia que había presentado a la Sagrada Congregación de Religiosos, por motivos de edad y salud. Es justo rendir un homenaje a la Madre Angela, que en los treinta años que sirvió a su Congregación en cargos de responsabilidad como Consejera y luego, como Madre General durante diez años, se ganó la estimación, la confianza y el amor de todas por su viva inteligencia, su maternal vigilancia y el sentido de equilibrio que caracterizó toda su labor.

Hasta el fin, cuando ya sus debilitadas fuerzas físicas y la complejidad de los problemas del vasto Instituto, que cuenta con 1463 casas, hacían más difícil su gobierno, se esforzó en sintonizar sus obras con las exigencias de hoy y la fidelidad plena al Fundador y la adhesión filial a la Iglesia.

Las Hijas de María Auxiliadora, las alumnas y exalumnas y cuantos aprecien el trabajo entre la juventud, cada vez más necesitada, al mismo tiempo que dan a la nueva Superiora General su cordialísimo augurio de abundantes bendiciones del Señor en su gobierno, repiten la expresión de su gratitud a la Madre Angela Vespa, digno eslabón de una cadena de superiores que se enlaza con la Cofundadora, Santa María Mazzarello.



La Madre Angela Vespa ha cesado en su cargo de Superiora General. Sus diez años de gobierno se han caracterizado por el sentido de equilibrio con que ha sabido conjugar lo nuevo y lo viejo.



Saigón. Vietnam. El rector mayor no temió visitar Saigón. En sus alrededores y dentro de la zona controlada por el gobierno hay dos casas salesianas, una de ellas aspirantado, pues son numerosas las vocaciones sacerdotales y religiosas, debido a que entre los cientos de miles de refugiados de Vietnam del Norte abundan los católicos, que siempre se distinguieron por su fervor y amor a la Iglesia.

EL RECTOR MAYOR EN ORIENTE

**CRONICA DEL VIAJE DE D. RICCERI A LAS
CASAS SALESIANAS DEL EXTREMO ORIENTE**

Con el propósito de encontrarse con los salesianos, directores y párrocos de Hong Kong, Macao, Formosa, Corea, Tailandia, Vietnam, Japón y Filipinas nuestro rector mayor, Don Luis Ricceri, emprendió un viaje a las lejanas tierras del Extremo Oriente.

Desde Roma y con breves escalas llegó a Hong Kong en cuyo aeropuerto fue recibido clamorosamente por millares de muchachos que lo aclamaron gozosamente, llamando la atención de los otros viajeros. El saludo oficial tuvo lugar en el colegio Tang King Po de Kowloon, la ciudad gemela de Hong Kong; este colegio fue fundado por el señor Tang King Po, siendo pagano; las preces de los centenares de muchachos que en él se educan, obtuvieron su conversión al catolicismo.

En días sucesivos y en los intervalos de tiempo que le dejaron libre las reuniones con los inspectores, directores y párrocos de Oriente, visitó el Colegio de San Luis, primero por orden de

fundación, con 1.800 alumnos de bachillerato, el aspirantado de Saukiwan, la enorme Escuela Salesiana «Don Rinaldi», que educa a 3.000 alumnos, un segundo colegio dedicado al co-operador Tang King Po, con otros mil alumnos, la parroquia de San Antonio y la escuela adyacente con 1.600 alumnos.

«Esto es una marea de juventud, exclamó el Rector Mayor. En Hong Kong, como en general en todo el extremo Oriente, existe la pasión por aprender y ofrece el espectáculo de una juventud grandemente interesada en elevar su nivel cultural.»

Los salesianos responden a esta exigencia dedicándose, especialmente en Hong Kong, a la escuela, ayudados por los co-operadores salesianos que regentan dos de los ocho colegios. A este propósito declaró el Rector Mayor: «Las escuelas salesianas de Hong Kong son de una eficiencia tal que son una sorpresa, una hermosa sorpresa, para el que llega de Occidente».

A pocos kilómetros de Hong Kong surge la provincia portuguesa de Macao, con dos casas salesianas. En el muelle del puerto esperaban al Rector Mayor el obispo de la diócesis rodeado de salesianos, hijas de María Auxiliadora y alumnos. Una visita que no se perdió Don Ricceri fue la leprosería de Coloane, ya conocida de nuestros lectores, redimida y convertida en un pequeño edén por el Padre Nicosia, salesiano.

«Llegué al leprosalario, cuenta Don Ricceri, ya entrada la noche, a eso de las diez, y me recibieron con disparos de mortero».



VIAJE DEL RECTOR MAYOR A ORIENTE. Su primera visita fue para Hong Kong, sede inspectorial y Macao. En la foto superior D. Ricceri saliendo del aeropuerto de la colonia inglesa. En la inferior, D. Ricceri saluda junto con el director de la banda de Kokubunji, Tokio, a todos los huerfanitos que reciben de los salesianos formación profesional y religiosa.



VIAJE DEL RECTOR MAYOR A ORIENTE.

En Japón existe una familia de religiosas, fundadas por un salesiano; se denominan Hermanas de la Caridad del Japón y realizan una maravillosa labor; D. Ricceri fue a visitarlas y se retrató entre ellas. (Foto superior.) Antes que el Japón visitó Seúl, en cuyo aeropuerto fue recibido por parroquianos y alumnos de la Parroquia de San Juan Bosco. (Foto inferior.)

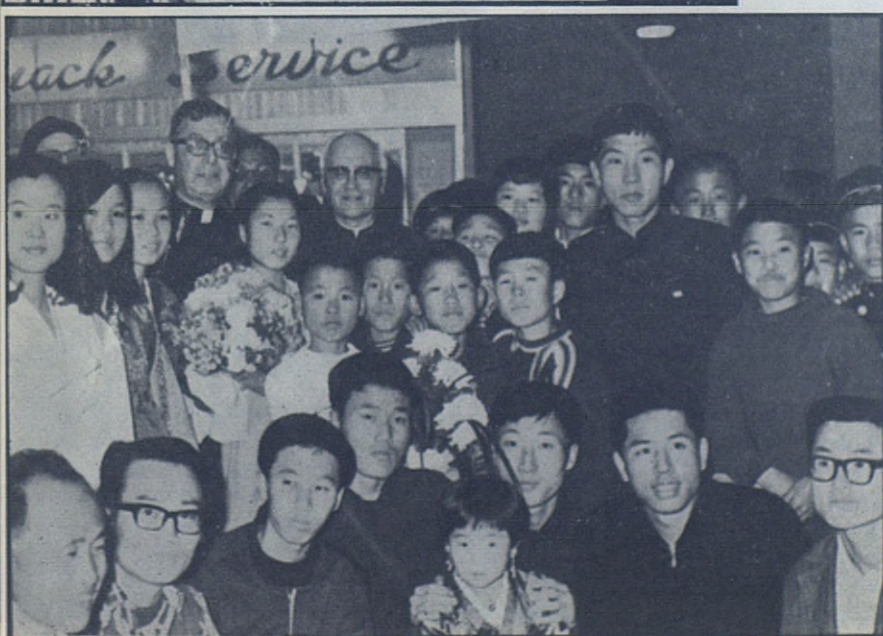
retes. Representaron una obra de teatro con vestidos del tiempo de los mandarines: todos los actores eran leprosos y trabajaban con un brío y una desenvoltura que no me hubiera imaginado nunca. Pero lo que mayormente me impresionó fue la santa Misa. Celebré en la capilla con asistencia de todos los leprosos. El estado de algunos es verdaderamente impresionante. Uno llegó al comulgatorio arrastrándose sobre sus rodillas... Cantaban y rezaban con una devoción conmovedora y todos comulgaron. Las horas transcurridas en aquel lugar las cuento entre las más edificantes e impresionantes de todo mi viaje.»

Las jornadas de Hong Kong, durante las cuales se reunió y habló con todos los salesianos e hijas de María Auxiliadora de la ciudad, se clausuraron con un acto en la «Aberdeen Technical School», escuelas profesionales con 550 aprendices internos. En nombre de los 11.000 alumnos de Hong Kong los muchachos de Aberdeen manifestaron al rector mayor su gratitud con cantos, recitales y danzas típicas. Y como recuerdo le ofrecieron una artística reproducción de la famosa «barca del dragón».

Los antiguos alumnos, en el último día de su estancia, le convidaron a una cena típicamente china, en la que don Ricceri se las deseó para no quedar mal con los palillos, que sustituyen a nuestros tenedores.

EN COREA

La segunda etapa fue Corea, con escala en Formosa. En el



aeropuerto de Taipei, capital de esta isla, un grupo de cooperadores «coronó» al rector mayor al estilo oriental y recibió su bendición. En Seúl, capital de Corea del Sur, lo aguardaba una verdadera muchedumbre de chicos y hombres que lo acompañaron hasta la parroquia de San Juan Bosco, una de las más florecientes de la capital surcoreana.

En Seúl pudo darse cuenta del trabajo providencial de los salesianos entre la población, «gente buena, muy dispuesta y abierta para conversar».

Una buena parte de su breve estancia lo dedicó al contacto con los salesianos del estudiantado: profesores, teólogos, filósofos y novicios, en buena parte coreanos, que le manifestaron toda su alegría por verle entre ellos.

La característica del trabajo salesiano en Corea y que el rector mayor apreció enseguida, es la pobreza. «Allí, declaró más tarde, trabajamos entre el pueblo. Sería interesante poder contemplar en una secuencia cinematográfica cómo viven, de modo especial, en las parroquias, nuestros salesianos. ¡Qué pobreza! Casi diría que en condiciones que están por debajo de la pobreza.»

EN TOKIO

En el aeropuerto de Tokio seis niñas de resplandeciente kimono, presentaron al rector mayor ramos de rosas y crisantemos, entre los aplausos de un centenar de salesianos y de Hijas de María Auxiliadora. Fue este el primer saludo del Japón al sucesor de Don Bosco.

Comenzó la visita por una obra, que ha hecho famosos a los salesianos entre los católicos japoneses: La Editorial Don Bosco, la cual ha publicado diversas colecciones de libros, pero sobre todo la Biblia en la lengua hablada actualmente, que se ha difundido por todo el Japón.

Dedicó una visita especial a la grandiosa obra juvenil dirigida por las salesianas en Akabane. En donde hasta la última guerra hubo una fortaleza militar, hoy surge un orfelinato, asilo, escuelas elementales, bachillerato elemental y superior y colegio universitario, además de un aspirantado. En total cerca de cien hijas de María Auxiliadora y 2.500 muchachas que ocupan la hoy ciudadela del amor y de la paz.

Si bien brevemente, pasó por todas las casas de Tokio y alrededores: el orfelinato de Kokubunji, muy apreciado en las esferas gubernativas por la seriedad del método educativo y los resultados conseguidos, la escuela técnica superior de Ikuei, centro profesional muy estimado en sus tres ramas: dibujo industrial, electrotécnica y, en especial, artes gráficas, con 1.100 estudiantes, la prometedora obra de Mikawashima en donde prospera la primera, en orden de tiempo, parroquia salesiana de Tokio, el bachillerato elemental de Kawasaki y la escuela media superior de Meguro.

En todas partes se le acogió con alegría y fiesta. Algo no se le escapó al rector mayor: «Esa especie de frenesí por el estudio, que se advierte en todo el extremo Oriente, en Japón alcanza las estrellas. Los salesianos me advirtieron que no se me ocurriera conceder a los estudiantes un día de vacación, como se suele hacer en otras partes, porque allí sería contraproducente. No sólo no sueñan en un día de vacación de más, sino que no la quieren».

Entre las visitas de D. Ricceri no faltó el Nuncio del Papa y el Cardenal de Tokio. Pero la visita más anhelada por el rector mayor era la del estudiantado de filosofía y teología de Chofu, centro de la inspección y el lugar donde más que en ningún otro sitio se respira el recuerdo de Mons. Cimatti, fundador de la obra salesiana en Japón. «Se le nombra, se le cita, se encomiendan a él en to-

da ocasión... ¡Es la poderosa presencia de un santo...!»

EN FILIPINAS

En estas islas, en las que la fe llevada por los navegantes y conquistadores españoles ha arraigado de tal manera que es el único país cristiano del Oriente, el rector mayor halló a los salesianos empeñados en el trabajo preferido por Don Bosco: catequizando a los chicos pobres, que se multiplican con el porcentaje mayor del mundo.

La visión en que Don Bosco contempló a millares de jóvenes que, desde islas innumerables le tendían la mano, se está realizando. La obra salesiana, muy reciente todavía en las Filipinas, ha sido una explosión en pocos años.

En su breve visita el rector mayor pasó por Makati, en donde los salesianos educan a 300 alumnos, por la escuela profesional de Mandaluyong, con otros 3.000 alumnos, por el estudiantado filosófico de Canlubang, en el que se forman unos 50 estudiantes salesianos y en donde tuvo la satisfacción de entregar el diploma de cooperadores salesianos a un nutrido grupo de obreros y profesionales.

EN VIETNAM

El martirizado Vietnam preparó a don Ricceri un verdadero triunfo. El aeropuerto de Saigón en estado de guerra y por tanto vigiladísimo, abrió sus puertas a una masa de jóvenes guiados por los salesianos y las hijas de María Auxiliadora.

«No sé, cuenta don Ricceri, cómo han conseguido los salesianos meter tanta gente en el aeropuerto, pese a las barreras de sacos de arena y alambre espinoso. Algo increíble, hasta llevaron dos bandas de música que tocaron en mi recepción.»

La música y los cantos de los muchachos hicieron olvidar unos



Entre los aspirantes de Tu Duc vestido a estilo del país.

minutos a toda aquella gente la trágica situación en que se encuentran.

Visitó Tu Duc y Go Vap, donde comprobó que los salesianos dedican su actividad a los pobres, a los huérfanos y a las vocaciones, muy numerosas, dado el alto nivel de vida cristiana existente entre los refugiados católicos de Vietnam del Norte.

La escena de la llegada se repitió a la despedida. Las autoridades complacientes permitieron que el rector mayor fuese escoltado hasta el avión con música y cantos.

EN TAILANDIA

De Saigón voló a Bangkok. En Banpong celebró la misa para los fieles de la parroquia y para los alumnos y alumnas del «Sarasit College» y de la «Narivuth School», que cuentan con 1.500 y 1.000 alumnos y alumnas respectivamente. Luego les habló a todos los salesianos y salesianas, congregados de todo el país.

Acompañado de Mons. Carretto visitó la misión de Ratburi y luego Bang Noh Kuek, cuna de la obra salesiana el país tai.

En la capital, Bang kok, concelebró con los sacerdotes salesianos ante los 500 alumnos de la escuela profesional famosa en todo el país por su obra asistencial a huérfanos y pobres. Visitó también la obra de las hijas de María Auxiliadora, en especial su escuela para niños ciegos.

De regreso a Italia pasó horas en Calcuta y Líbano, aterrizando felizmente en Italia, tras un largo viaje en que además de las visitas a las casas salesianas cumplimentó a obispos y nuncios, a autoridades civiles y recibió visitas de toda clase de gentes que querían manifestarle su admiración o su adhesión. Una vez más el viaje del rector mayor ha servido para despertar los vastos ecos de simpatía que D. Bosco despierta en todo el mundo.

Reparte unas medallas a las leprosas de Coloane, Macao.



En el Líbano, de vuelta, con el nuncio del Papa y el obispo latino.



La educación de los hijos

EN la proximidad de una fiesta de la Inmaculada, Santo Domingo Savio se presenta a Don Bosco. Entre ambos santos se entabla un diálogo:

—Tengo entendido, dice Domingo Savio, que la Virgen concede grandes favores a los que hacen bien sus novenas.

—Y tú, ¿qué piensas hacer por ella en esta novena?

—Deseo hacer muchas cosas. Ante todo, una confesión general; luego quiero cumplir la "florecilla" de cada día y portarme de tal modo que pueda cumular diariamente.

Santo Domingo Savio calló; pero

re decir que nuestra capacidad de escuchar es apenas un 25 por ciento. Es como si sólo oyéramos con la mitad de una sola oreja. Ya el viejo filósofo griego decía que al hombre se le habían dado dos orejas y una lengua para hacerle comprender que debía oír más que hablar...

● Tal vez, regañáis a menudo a vuestro hijo porque no os hace caso. **Antes de nada, enseñadle a escuchar con vuestro ejemplo: escuchándole primero a él; escuchadle a gusto; escuchadle siempre.**

Al muchacho se le hace insostenible y aburrido tener que atender a todas horas: al maestro, al papá,

ENSEÑADLES A ESCUCHAR

Don Bosco comprendió que deseaba continuar el diálogo comenzado y lo animó:

—¿Nada más?

Sí. Quiero hacer una guerra sin tregua al pecado mortal.

—¿Solamente?

—Además, pediré con toda mi alma a la Virgen María que me haga morir antes de caer en un solo pecado venial contra la pureza...

a la mamá... Es algo que le viene impuesto desde fuera. Dejadlo también que hable.

● También vuestro hijo debe tomar una actitud activa, de respuesta a todos cuantos le hablan: el maestro, el educador, la familia. **No una actitud pasiva e indiferente.**

El joven no es un muro en el que rebotan las palabras. Lo ideal es que vuestro hijo fuera como un disco de alta fidelidad que recogiera las ideas para reproducirlas después con mayor riqueza de sonido y mayor resonancia.

● Hay que escuchar con un interés y un entusiasmo siempre nuevos y con el alma abierta a lo que dicen los demás.

No podemos escuchar si no estamos dispuestos a oír. El peor sor-do es el que no quiere oír.

Alguien ha escrito de Don Bosco: "Jamás encontré una persona como Don Bosco, que mostrara tanto interés por lo que se le decía. Escuchaba con paciencia, con una atención llena de generosidad, con una bondad llena de educación y elegancia".

Como contraste, he aquí la declaración de la esposa de un alto empresario europeo: "Mi marido se pasa la vida charlando sin escuchar jamás".



Don Bosco comenta: "Aquel diálogo fue muy largo". El santo tenía el arte de saber escuchar. Esta era una de sus características de educador: una maravillosa capacidad de escuchar a todos, y más que nada, a los jóvenes. En el "Sistema preventivo" dice: "Dése a los alumnos oportunidad de expresar libremente sus pensamientos... El superior déjeles hablar mucho, él hable poco".

Es difícil el arte de saber escuchar; no se improvisa y requiere un largo aprendizaje. Al muchacho conviene enseñarle a escuchar desde pequeño.

Serías encuestas han demostrado que una comunicación a un grupo de personas pierde el 75 por ciento de su mensaje. Lo cual quie-

CONCURSO PERIODISTICO MARIANO

Lo convocan los salesianos de Ciudadela

Con motivo del 75 aniversario de la erección del primer Santuario de España dedicado a María Auxiliadora, la Obra Salesiana en Ciudadela, convoca el presente concurso que se regirá por las siguientes

BASES

1.ª Los artículos presentados versarán sobre tema de contenido mariano, o sobre cualquiera de las advocaciones españolas a la Virgen.

2.ª Se admitirán todos los trabajos que hayan sido publicados en periódicos o revistas nacionales, entre el 1 de enero de 1969 y la fecha de cierre del Concurso.

3.ª Los trabajos deberán ir firmados por su autor, no admitiéndose aquellos que llevan solamente las iniciales o un seudónimo.

4.ª Se otorgará un premio único dotado en

5.000 pesetas.

5.ª El artículo premiado quedará en propiedad de la Obra Salesiana de Ciudadela, que podrá reproducirlo en la forma que estime oportuna.

6.ª El Jurado Calificador podrá seleccionar cuantos artículos destaquen por su mérito o interés, que pasarán asimismo a ser propiedad de la Obra Salesiana, que podrá publicarlos, si procede; en cuyo caso abonará a los respectivos autores la cantidad de 500 ptas. en concepto de derechos.

7.ª Los participantes en este concurso deberán remitir un ejemplar del periódico o revista donde hayan publicado el artículo, acompañando los siguientes datos personales: a) Nombre y apellidos; b) domicilio; c) localidad y provincia.

8.ª El plazo de admisión expiará el 15 de abril de 1969, no admitiéndose los trabajos recibidos con posterioridad, aún cuando fueren depositados en correos en fecha anterior a la del cierre.

9.ª Los trabajos se enviarán al Colegio Salesiano de Ciudadela, Baleares, calle María Auxiliadora número 10, indicando en el sobre: "Para el Concurso Periodístico Mariano".

10.ª El fallo se hará público en un Acto Académico que se celebrará en el teatro del Colegio Salesiano de Ciudadela el día 3 de mayo de 1969, habiéndose comunicado con antelación el fallo del Jurado al autor premiado.

11.ª El hecho de presentarse a este Concurso indica que se está conforme con todas y cada una de las bases del mismo.

Ciudadela, 15 de enero de 1969

Anecdotario de don Bosco

TRES FOTOGRAFÍAS EN UN DÍA

El 15 de marzo de 1886 se encontraba San Juan Bosco en el colegio de Sampierdarena, de paso para España. El nombre de Don Bosco sonaba ya en los cinco continentes. Su semblante era también ya conocido, aunque el arte de la fotografía estaba por entonces en sus comienzos.

En esta ocasión, llegó al colegio un escultor, uno de los muchos que en Génova cultivan el arte de la escultura. Sin conocer a Don Bosco personalmente, el artista llevaba un busto del santo. Lo había logrado teniendo por modelo una fotografía. Presentó su obra y suplicó, importunó y consiguió que Don Bosco posara a fin de dar a su obra los últimos retoques.

Don Bosco condescendió: «Heme aquí subiendo al patíbulo», dijo mientras ascendía al palco que le habían preparado. El escultor comenzó su tarea cubriendo nuevamente de pasta el busto del santo. Esto hizo sonreír a Don Bosco: «Mira cómo me embadurnan la cara», dijo a su secretario Viglietti, pero, vencido por el sueño, Don Bosco se durmió. Al despertarse comprobó que había posado para el escultor más de una hora.

Esta fue una de las primeras esculturas que le hicieron en vida.

Pero, momentos antes de salir de Génova para continuar su viaje a España, llegó el Marqués de Spínola con todos sus aparatos fotográficos para retratarlo. Otra vez a condescender. Su bondad por poco le hace perder el tren. Del colegio fueron enseguida al jefe de estación para suplicarle que no diera la salida hasta la llegada de Don Bosco. El jefe de estación, muy comprensivo, retardó la salida del tren en atención al santo. Los trenes de entonces también estaban en sus comienzos y podían darse el lujo de atrasarse en atención a Don Bosco.

¿Y la tercera fotografía? Es un autorretrato del santo, una confidencia que Don Bosco hizo a sus hijos de Génova en una charla de sobremesa. Después de la cena, se entretuvo con sus salesianos hablando de diversos asuntos. También tocaron el tema de la sensibilidad de corazón. Don Bosco afirmó de sí mismo: «Me resulta imposible el recordar a los misioneros durante la misa, me conmuevo hasta el punto de sentirme ahogado por las lágrimas y por la emoción. Debo pensar inmediatamente en otra cosa para no llamar la atención con mis sollozos».

De las tres fotos de este día, hay que pensar que éste es el más bello retrato de Don Bosco: su bondad.

No en vano, decían los chicos del Oratorio: «Cuando vemos a Don Bosco parece que vemos a Nuestro Señor».

LABOR SOCIAL DE LAS HIJAS DE M.^A AUXILIADORA EN PUERTO CASADO



NUESTRA casa de Puerto Casado, Chaco Paraguayo, ha cumplido treinta años de vida, desde que se trasladó de la primera residencia de Puerto Napague.

Son múltiples las obras de asistencia social en favor de los hijos de los trabajadores de la empresa de extracción del tanino. Sabido es que los bosques del Chaco Paraguayo son ricos en el árbol, llamado quebracho, del que se extrae el tanino, necesario para el curtido de pieles. Es la única riqueza explotada en la selva paraguaya.

También los indios son objeto de los cuidados de las Hijas de María Auxiliadora.

Uno de los mejores es ciertamente el acercar —con un sentimiento de respeto mutuo y de amor— a los civilizados y a los salvajes a los que gradualmen-

te se les va elevando de nivel cultural y de vida.

Comienzan en el jardín de infancia, en el que los pequeños de unos y de otros conviven con la alegría y la inocencia propia de la infancia.

También son admitidas, con vivo aplauso del Vicario G. Apostólico, en nuestro internado de Puerto Casado hijas de indias, con el fin de preservarlas de los peligros de la vida en los toldos y prepararlas para una vida más nivelada.

Cuando se cerró la fábrica de tanino de Puerto Casado sobrevino una gran miseria sobre todo entre la población indígena, consecuencia de ello fue el aumento de las internas en nuestra casa. Además de la enseñanza se les adiestra en todas las labores domésticas y, antes que nada, se les instruye bien en el

catecismo e incluso se les guía al apostolado mediante las asociaciones juveniles; muchas se han convertido en verdaderas misioneras, no dejando morir a nadie en sus toldos sin haber recibido los últimos sacramentos, pues inmediatamente avisan al misionero.

Otra obra asistencial es la visita diaria a las familias indígenas del bien organizado poblado «P. Livio Farina». Lleva a cabo esta labor Sor Eugenia Moretti, que desde hace más de treinta años trabaja en el Chaco y goza de un gran ascendiente sobre todos. Acompañada por un grupito de muchachas indias, que pueden considerarse como las pioneras de la misión pasa de casa en casa haciendo de asistente social y de enfermera. Mira si las casitas están bien conservadas y limpias, si hay alguna necesidad urgente



La selva del Chaco Paraguayo es rica en quebracho, árbol de donde se extrae el tanino. Su explotación ha dado origen a diversas ciudades o pueblos, que se alinean a orillas del río Paraná, la vía de penetración más cómoda, por única, hasta el interior. Puerto Casado es uno de esos pueblos en los que se concentran peones e indios en busca de trabajo. Entre las familias de estos pobres trabajadores de Puerto Casado las Hijas de María Auxiliadora vienen desarrollando una labor cristiana extraordinaria.

Sor Eugenia es una institución entre las familias de Puerto Casado y su autoridad indiscutible; no en vano visita casi a diario las casas solucionándoles mil problemas a sus moradores.



que subvenir, arregla las disputas familiares cuando puede, cuida de los enfermos y enseña el modo de cuidarlos y nunca deja de enseñar algún punto del catecismo.

A los ancianos, viudas y necesitados de todo género, no les falta una distribución diaria de alimento preparado y ofrecido con gran cariño. Lo sabe muy bien, los pobres indios acostumbrados a sufrir no se quejan, no piden, se quedan impasibles con los ojos fijos, sin expresión.

—¿Has comido, le preguntó un día a una mujer febricitante y debilitada.

—No, respondió, él no tenía trabajo y se fue adentro (a la selva).

—¿Desde cuando?

—Desde hace cuatro días, lo espero.

Providencialmente llegó an-

tes el auxilio de la misionera.

Se piensa también en la formación de las nuevas familias cristianas que son las esperanzas más seguras del porvenir. Las hermanas se encargan de preparar para el matrimonio a las jóvenes con la ayuda de algunas mujeres católicas de la Asociación M. Mazzarello y de proveer a todo, incluso al amueblamiento de la futura casita, con los ahorros que cada semana les deposita el futuro esposo.

Del conjunto de este múltiple, atento y delicado trabajo de elevación de la mujer se siguen frutos consoladores. Ante todo un firme apoyo contra el alcoholismo, el compromiso de abstenerse del baile, que termina siempre con una buena libación de chicha y la consiguiente embriaguez, la fuerte disminución de la mortalidad infantil y la práctica de la hospitalidad, cos-

tumbre totalmente desconocida antes y que se ha convertido en deber sagrado para las familias cristianas.

Pero hay algo más: el espíritu de caridad resplandece en el empeño por hacerse cargo de los niños huérfanos o abandonados. Lo cual practican aunque se trate de indios moros, la tribu enemiga por antonomasia y la más temida.

Una india cristiana se dio cuenta un día que una mujer «mora», según su bárbara costumbre, trataba de deshacerse de un hijo recién nacido, enterrándolo vivo antes de internarse en la selva. Como no podía socorrerle directamente corrió a advertir al Misionero, el cual consiguió sacarlo con vida y lo entregó a su salvadora, que lo recibió y educó con cariño de madre junto con sus otros siete hijos.

OTRAS NOTICIAS

Escuela Hogar «María Auxiliadora» de los Cooperadores Salesianos

Salamanca.—Lleva ya tres meses largos esta Escuela Hogar, que está puesta bajo el nombre y advocación de María Auxiliadora. Admite mujeres desde los dieciocho años y cuenta con treinta alumnas que acuden de cinco a siete los lunes, miércoles y viernes de cada semana a las distintas asignaturas.

El profesorado de las varias asignaturas es bueno, casi inmejorable por la caridad y amor de la juventud que le anima. Está formado por Julia Astudillo, Consolación Ballesteros, Pepita Rodero, Dinita Dávila, Consuelo Montesino y Carmen Riesco, todas ellas cooperadoras. La secretaria es Teresa Espinel y la Tesorera, Pilar Francia, también cooperadoras salesianas.

En el pasado mes de diciembre, el día 6, fueron bendecidos los locales de la misma, sitos en las de-



pendencias de la Parroquia de María Auxiliadora. El Director del Colegio, Don Adolfo, tras de la bendición, tuvo unas palabras de aliento y ayuda en favor de labor tan específica de cooperadores salesianos. Antes le precedió en la palabra Carmen Riesco, en las que aludió a la ocasión que les había juntado para tan sencillo, pero importante acto en favor de la juventud salmantina.

El Doctor Don Manuel Crego habló, con ocasión de una clase de cuestiones de Medicina, sobre la importancia para la mujer del conocimiento del factor Rh y sus consecuencias. También la Puericultura la da una especializada y la clase de Religión corre a cargo de nuestro Delegado Local, Don José Luis Lozano.

La fotografía que publicamos recoge un grupo de alumnas con parte del profesorado.

75 AÑOS EN EL VICARIATO



Mons. José Félix Pintado, Vicario Apostólico de Méndez, corona la imagen más antigua de María Auxiliadora que se venera en el Vicariato, en ocasión de cele-

La Virgen Auxiliadora ha tomado posesión oficial de la nueva vía de penetración al Vicario de Méndez, en sencilla y emotiva ceremonia celebrada el 25 de Noviembre sobre uno de los majestuosos y bravíos puertos andinos que dan acceso al Oriente Ecuatoriano.

Una capillita de líneas modernas, (foto inferior) construida en cemento armado dará desde hoy cobijo a la devota imagen de la Auxiliadora a la altura de 3.800 m.

Con asistencia de Autoridades religiosas, civiles y militares de los florecientes cantones de Gualaceo y Limón; representaciones de Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, presididos por S. E. Mons. Pintado y el Rvdo. Padre Botta, Inspector Salesiano de Cuenca y, un buen número



APOSTOLICO DE MENDEZ



brarse los 75 años del trabajo de los Salesianos en este campo apostólico.

En las fotos: el momento de la coronación y un aspecto de la concurrencia de fieles, algunos de los cuales han acudido desde varios días de distancia a pie.

de fieles que de mañanita habían emprendido la subida a la cumbre; bendecidas Imagen y Capilla, puso S. E. Mons. Pintado unas simbólicas llaves en manos de la Virgen. (Foto inferior.)

Oraciones y cánticos de acción de gracias resonaron en las alturas a la protección que la Auxiliadora ha venido dispensando a todos sus hijos durante los 75 años de heroica labor misional.

Desde su sencillo trono estamos seguros que seguirá bendiciendo a Misioneros, Shuaras y Colonos, que desde hoy transitarán por el nuevo carretero de 78 kms., en sustitución de las peligrosas y escarpadas sendas, que por tantos años fueron vía de penetración de la Religión y la Cultura.



Campaña anual

Pensamientos sobre la Misa

La Misa es la celebración de uno y de muchos,
la escuela del amor superior de los unos para
con los otros,

la profesión de la estima mutua y la alianza de
la colaboración recíproca,

el empleo del servicio gratuito,

la razón de la sabia tolerancia,

el precepto del perdón mutuo,

la fuente del gozo por la fortuna de los demás y
del dolor por la desventura ajena,

el estímulo para preferir el dar dones al de recibirlos,

la fuente de la verdadera amistad,

el arte de gobernar sirviendo y de obedecer queriendo,

la formación de las relaciones corteses y sinceras
con los hombres,

la defensa del respeto y de la veneración a la
personalidad,

la armonía de los espíritus dóciles y libres,

la comunión de las almas, la caridad.

(Pablo VI, 26-3-64.)

Siempre que nos reunimos para celebrar la Misa intentamos hacer unidad en la oración, en la fe, en la caridad. En torno al sacerdote que ejerce el ministerio se realiza la imagen evangélica del rebaño de Cristo y quedamos constituidos su grey con esta común pero siempre hermosísima y singular característica de que todos son iguales, desaparecen todas las diferencias, cada uno ocupa su puesto igual al del otro y se verifica un fenómeno de fraternidad.

Quien conoce lo que es el mundo y lo que son los hombres no puede menos de quedar estupefacto —cuando ve hacerse realidad alguna cosa auténtica en este campo —y no puede dejar de sentir cuán hermoso es y cuán profundo y cuanto sería de desear que fuera siempre así.

(Pablo VI, 12-4-68.)



Los indios yanoamas, que levantan sus viviendas en la región comprendida entre el Orinoco y el Ocamo, en la selva venezolana, son totalmente primitivos; muchas de sus tribus no han tomado contacto con nadie. La tribu de los guaicas lleva diez años de influencia misionera, que no ha variado en nada su vida, salvo en pequeños detalles, sacos y telas, que se advierten en esta vivienda.

MISION ENTRE INDIOS PREHISTORICOS

La misión salesiana que trata con gentes más primitivas, quizás prehistóricas, es la de Santa María de los Guaicas, a orillas del Orinoco y afluentes en territorio venezolano.

Está al frente de ella el Padre Cocco, un salesiano que se ha hecho legendario ya entre los mismos guaicas y al que éstos consideran como uno de los suyos.

Nos ha llegado un testimonio excepcional de lo que supone la labor de este gran salesiano a través de una expedición universitaria de alumnos y profesores de Turín, que acudieron al Ocamo, afluente del Orinoco



Estos tres indiecitos gwaikwaik, que parecen tan abstraídos delante de sus recipientes, hechos con la cáscara de una fruta, están dándose un atracón de hormigas. Las redondas bolitas que forman el abdomen de ciertas hormigas son una golosina a la que difícilmente se resisten; con habilidad separan el abdomen del tórax y la golosina está lista.

para estudiar las razas humanas que habitan aquellos parajes, pertenecientes a nuestra misión.

El profesor Vercellone presenta así el elemento humano: «En la vasta zona comprendida entre la selva venezolana y la cuenca amazónica brasileña, viven algunos millares de hombres, quizás diez mil, quizás quince mil; nadie ha podido contarlos con aproximación y a muchos de ellos nadie los ha visto jamás.

Se agrupan en pequeñas tribus de un centenar de individuos aproximadamente, diseminadas en la selva y por los montes y algunas establecidas a orillas de los ríos. Las relaciones

entre ellas son esporádicas y la mayor parte de las veces se concretan en guerras o combates, que son el deporte «nacional» de los yanoamas.

Decir que estos hombres se hallan todavía en la edad de piedra es una inexactitud, porque no tienen piedras y sólo conocen instrumentos fabricados con dientes de animales, ramos y lianas de la selva.

En cuanto a estructura social existe el núcleo familiar, polígamo y a veces poliándrico, con sentido bien firme de fidelidad conyugal o mejor de un derecho absoluto del varón sobre la mujer e hijos. No es cosa sencilla determinar cual es la ac-

titud de estas gentes ante los problemas espirituales. La verdad es que tampoco están en condiciones de plantearse problemas de cierta complejidad, pues su psicología es simplísima, salvo para las experiencias de la selva. Pero son hombres exactamente como nosotros...»

ENCUENTRO CON LOS ESCITARI

El profesor Pablo Henry añade: «Para mí y personalmente la experiencia más rica ha sido el encuentro con los Escitari, una tribu exigua, pero tan belicosa y considerada tan feroz que

nadie quiso acompañarnos. A pesar de todo fuimos a verlos y el P. Cocco no estaba muy satisfecho:

—Subiréis a sus tierras, nos decía, se asustarán... ¿qué haréis?

Tuvimos algo así como que arrancar al P. Cocco su consentimiento. Cedió con una condición:

—No tratéis de localizar sus senderos por la selva, son muy celosos de ellos. Si os topáis, por casualidad, con un escitari y consiente en acompañaros, seguid, pero no quiero de ningún modo que os pongáis a buscar sus senderos.

Tuvimos la suerte de encontrar algunos escitari en la selva y nos pusimos a gritar:

—Chori padre Cocco. Padre Cocco Torino-teri, camia Torino-teri.

Era una lección que habíamos aprendido bien: somos amigos del padre Cocco, el es de la tribu de los Torino (torino es el nombre de un insecto), y nosotros somos también de la tribu de los Torino.

Los escitari nos acogieron en su aldea: éramos yo y mi amigo fotógrafo Edo Prando. Los jóvenes nos sometieron a la prueba del valor: consiste en que los guerreros jóvenes se acercaban a nosotros con la mayor cautela, en plena tensión, diciendo **chori, chori** (bueno, bueno) y empuñando en una mano las flechas impregnadas de curare, mientras alargaban la otra hasta tocarnos, dispuestos a reaccionar o a huir en caso de peligro. Fue una experiencia única, riquísima e inolvidable.

Fue muy divertido comprobar como se figuran al Padre Cocco los escitari, al que sólo conocen de oídas: Padre Cocco, dicen, un gigante con pies enormes, alto como un árbol y que arrastra una barba que llega hasta el suelo.

Evidentemente no podemos por ahora, distinguir entre hasta qué punto nos toman en serio y hasta qué punto es un modo de decir: su lógica tiene con la realidad una relación distinta de nuestra lógica...

DISPERSOS POR LA SELVA

«Avanzando por el río en su trozo navegable, dice el P. Cocco, descubrimos un hombre escondido. Eramos cuatro y nos costó fatiga atracar, dada la fortísima corriente del río en aquel punto. Saltamos a tierra y avanzamos hacia el indio. Se le notaba al mismo tiempo su curiosidad por vernos y el miedo que tenía, pues temblaba de pies a cabeza. Hablando en yanoama me dijo:

—No te acerques, tengo mucho miedo.

El acercamiento fue largo y difícil, hasta que conseguí abrazarlo por la cintura y levantarlo como acostumbran hacerlo ellos con sus amigos. Hizo otro tanto conmigo dando gritos de júbilo y en aquel preciso momento asomaron numerosos hombres y jóvenes, que estaban de caza por aquellos contornos.

Les pregunté dónde tenían las chozas y me dijeron que muy lejos. Les pregunté también como se llamaban y me dijeron que eran de la tribu de los Matacobi-teri. Nos despedimos afectuosamente.

—Vuelve pronto, me dijeron y tráenos muchas cosas.

No sé si volveré a verlos, si están tan lejos como dicen.

Ese mismo día dimos con los Aroaribu-teri. Eran numerosos y bien armados, por lo que no tenían miedo. Las viejas de la tribu incitaban a los hombres a pedirnos cosas. Por pedir, pidieron hasta mi barba.

—Dile que tú eres pobre de barba, le decía una vieja a un hombre, dile que quieres su barba...

Y el hombre me enseñaba su mentón liso en el que en toda su vida apenas habían crecido cuatro pelos, que no llegaban al centímetro. Les ofrecí algún regalo a cambio de sus adornos.

Dos días después nos hallamos a los Acociteri. Nos recibieron con fiestas, pero montaron guardia toda la noche.

Al amanecer nos cambiamos regalos, también las viejas metieron baza:

—Diles que te den todo, que

lo quieres todo. Y si no te lo da dile que es un avaro.

Para los yanoama ser avaro es la infamia máxima.

PERSPECTIVAS DIFÍCILES

Volviendo a nuestros universitarios y sus impresiones sobre nuestro padre Cocco, dice el profesor Henry: «Una cosa que salta a la vista al hablar con él es que cuando dice «nosotros», nunca entiende decir nosotros los europeos, los blancos o los sacerdotes, sino «nosotros gwaikas», «nosotros yanoamas» con una identificación verdaderamente excepcional que las primeras veces nos hacía sonreír, luego nos estupefacía y al final nos conmovía.

Otro detalle bueno de este misionero es su respeto por las costumbres de los indios: respeta su cultura primitiva porque dice, **si creen ciertas cosas algún motivo habrá: y hay que modificar antes estos motivos si quiero proponerles cosas diversas.** Son indios que suprimen a los niños débiles, que venden a las niñas en tierna edad: y el Padre Cocco no se atreve todavía ni se siente en condiciones de enfrentarse en este punto. «Yo, dice, veo que son ciertamente infelices, son gente que muere de hambre, que llora por muertes continuas.» La idea del salvaje feliz, en esas zonas, es completamente absurda. Pero el padre Cocco se ha planteado el problema: ¿Hago bien en intervenir, en modificar sus costumbres?

La respuesta no es fácil. La zona del Ocamo-Orinoco es una región donde existe el hierro en estado nativo, donde hay diamantes y cuando se alce el dique a la altura de Puerto Ayacucho todo el Orinoco quedará invadido. Llegarán los blancos. Ante tales perspectivas la del P. Cocco es una lucha contra reloj. Hay que ayudar a los indios a resistir y sobrevivir al contacto con los blancos, pero esto no se puede conseguir sino transformando sus costumbres desde dentro, respetándolas para transformarlas. ¿Qué derecho



tengo yo a sustituir la cultura de esta gente, europeizarla, si eso equivale a aniquilarla?

Un día, cuando la historia pregunte de qué parte estaban los misioneros, cuando la «civilización» borra a los indios, le estará agradecida al P. Cocco por el esfuerzo de profundo significado cristiano que supone su actitud.

EL EVANGELIO YANOAMA

Con paciencia infinita, ayudado solo por la paciencia infinita de unas animosas Hijas de María Auxiliadora, el P. Cocco ha logrado convencer, después de diez años, a los primeros yanoamas de la utilidad de cambiar sus productos, sobre todo plátanos, por los productos de los blancos: anzuelos, armas de

La principal alimentación de los guaicas es el plátano. Los misioneros salesianos estimulan a los indios a cambiarlos con los blancos por objetos fabricados: anzuelos y armas para pescar y cazar, esperando así introducirlos en el contacto con los civilizados y enseñarles a conducirse con ellos, de manera que cuando llegue a sus tierras el aluvión blanco en pos de las riquezas naturales puedan sobrevivir

caza, motores... De esta manera y gradualmente aumentan sus recursos y al mismo tiempo sus exigencias. Alguno definirá tal vez al Padre un comerciante, pero el P. Cocco sabe muy bien que la salvación de los indios, si la hay, empieza por ahí.

Hablar de bautismos y de matrimonios cristianos es algo muy remoto para el P. Cocco: «Consigno que se porten bien dentro de su moral, en la mía tendría que obligarles y no sé si lo conseguiría: es mejor dejarles la suya, creándoles poco a poco y desde dentro las exigencias de la mía. También aquí es cuestión de tiempo».

Por eso él no fuerza las situaciones, se contenta con hablar a sus indios cuando los reúne los domingos saltando a pie desnudo y meneándose como ellos. Es un evangelio yanoama «sui generis», que revela su meollo de amor. Porque el P. Cocco ama a sus indios y éstos saben que les ama. Tanto que lo considerarán un yanoama más y le garantizan su propio paraíso. El los llevará al suyo, después de haberlos salvado, si es posible, también en la tierra.

LOS MIL PROBLEMAS DE UN MISIONERO



¿Os acordáis de Daniel, el tullido para quien el P. Ojer suplicó a los lectores del Boletín una silla de ruedas para que no tuviera que arrastrarse por el suelo? Pues aquí está sonriente y dedicando su alegría desde la flamante silla que le llegó puntualmente por Navidad. El P. Ojer en nombre propio y de Daniel agradece profundamente, a quienes hicieron posible esta alegría, su bondad.

HACE fresco.

Me arremango la sotana bajo la cazadora y pedaleo por caminos de carros y bueyes junto al canal. Todavía queda agua tras las últimas lluvias de octubre y una luna pálida y desmenada me va acompañando en mi camino.

Hasta que la acuesta la aurora.

Paso junto a campos de caña de azúcar. Los están cortando ya.

Oigo la campana del pueblecito de Putimari. Las monjitas tocan el ángelus. Estamos de misión en el pueblo y hay cuatro monjas allí para enseñar el catecismo y ayudar al Padre a llenar la iglesia de cantos y flores.

Después de la Misa me sirven el desayuno en la sacristía. Dos trozos de pan frito con huevo, una naranja y una taza de café sin azúcar.

No lo tienen.

Luego voy de casa en casa a visitar las familias.

Los hombres están en los campos. Muchos han dejado el pueblo para ir a cortar arroz a regiones más ricas. Putimari es uno de los pueblos más pobres de nuestra zona.

No es que no haya bellos campos. No es que la gente duerma todo el día.

Es esta densidad asombrosa del Bengala donde Dios ha multiplicado prodigiosamente los hombres, pájaros, flores, insectos, agua, luz, en eclosión gloriosa.

Muchos de los chiquillos van sin pantalones. La madre se apresura a llamarlos aparte cuando llega el Padre. Y ponerles algo encima.

Muchos llevan algo que estuvo limpio hace unos meses, o años.

¿Jabón?... Cuesta dinero. Y el dinero aquí es cosa que Dios no ha multiplicado.

Me ponen una silla de bambúes. Junto a mí rumian los búfalos y me miran de reojo, con miedo.

Las mujeres adornan la casa en noviembre-diciembre.

Deslíen barro en un barreño y van untando las paredes con la mano o con un trapo para darles la «encalada» final. Todo va quedando precioso.

Un grupo de hombres, delante de mí, extraen el jugo de la caña de azúcar. La operación es sencilla. Una noria con tres o cuatro rodillos de acero y una lata que va recogiendo el líquido. Me dan a beber un vaso. Es exquisito.

Luego hierven esto en vasijas muy grandes y de escasa profundidad.

La misma caña de azúcar prensada y secada al sol les sirve de combustible. El resultado es un líquido espeso, pegajoso, dulce, oscuro... Su azúcar.

Prefieren esto a cobrar sólo 40 pesetas por el quintal de caña de azúcar, cuando en el mercado negro el azúcar nos cuesta el kilo más de 30 pesetas.

La casa en que me siento es de las más ilustres del pueblo.

Es de ladrillo. Tiene dos habitaciones y un pórtico abierto. Todo, unos 45 metros cuadrados. Allí viven dos hermanos casados y su padre.

La cocina es una casucha aparte, de bambú, de unos 6 metros cuadrados.

El granero de bambú y tejado de cinc, es un pequeño silo de metro y medio de diámetro por dos metros de alto.

Voy a ver a la viejecita que barre la iglesia.

Es su único trabajo el sábado por la tarde.

No tiene tierras. Una hija casada lejos.

Un hijo que aprendió de carpintero en Krishnagar, en nuestra escuela, fue a Calcuta en

busca de trabajo y hace seis años que no escribe ni le envía una rupia. Me toca los pies tres veces llevándose las manos a la frente. Todo por agradecerme esas diez pesetas que le doy. No puedo darle más.

Paso junto al estanque. Son ya casi las diez.

Mujeres y chiquillos se bañan. Las primeras completamente vestidas. Los chiquillos arman un guirigai tremendo.

Mujeres que van por los caminos recogiendo estiércol, con las manos, para una vez seco, servir como leña para las cocinas. Lo secan en el suelo, o pegado a paredes o árboles. Es el carbón del 90 por cien de los hogares de la India.

Paso por el camino.

Varias mujeres se agrupan junto a una vieja medio calva.

Pregunto a una mujer qué pasa.

—Es mi suegra, y usted debería ir a visitarla.

Le indico que llame a las monjas, que ellas entienden de medicina más que yo.

Naturalmente que antes de que ella vaya ya le he dicho yo a las hermanas que no se dignen hacer nada a menos que la vieja vuelva a su casa.

¡Echarme una enferma a vivir junto al camino, en una estera, porque tiene disentería y hay que limpiar la casa!

La amenaza surte el efecto: llevan a la vieja a su casa y la hermana le da una inyección muy fuerte.

Para no sentar precedentes la hermana les dice que la inyección y pastillas les costará diez pesetas. A la media hora me vienen a ver y a decirme que no pueden pagar, que pague yo a la hermana.

Luego me viene una mujer. Necesita un vestidito para la primera Comunión de la chica. Le digo que le hablaré al pá-

rroco, pero que no estoy muy seguro del resultado de mi oratoria. Que ella lo puede pedir mejor que yo.

Me viene un ciego con sus problemas.

El gobierno le paga el internado de sus dos chiquillas en las monjas de Krishnagar. Pero ¿quién pagará los vestidos, jabón, cuadernos,...?

No sólo eso. ¿Quién le ayudará a comprar un insecticida para que las hormigas blancas no se coman la caña de azúcar que va a plantar su mujer?

Naturalmente que debo darle quince pesetas, pues se me cae la cara de vergüenza.

Paro a un chiquillo en el camino. Me está pidiendo dulces.

He descubierto el Pacífico. He comprado unos dulces —peladillas minúsculas— de esas que caben dos mil en un kilo. Así puedo dar hasta cansarme. Los chiquillos las llaman «huevos de mosca».

Le pregunto si sabe el Acto de Contrición.

Me dice que lo aprendió para la Primera Comunión hace dos años, pero que se ha olvidado de todo. No tiene tiempo de ir a la iglesia. Debe cuidar vacas desde la aurora a la noche.

Muchas familias tienen chicas en Calcuta de sirvientas. Pero no envían a casa ni una rupia. Trabajan solamente para comer.

Ayer les pedí una silla para Daniel. Buenos amigos de España me la han pagado.

Daniel se pasea ya como el emperador de nuestro pueblecito.

Pero sigo extendiendo la mano para tantos problemas como nos acucian: Una escuelita y convento con dispensario, bombas de riego, un tractor...

Como no tenemos más recursos que vuestra generosidad, permitidme que os siga pidiendo por los que Cristo llamó sus y nuestros hermanos.



GRACIAS

de María Auxiliadora

Me curó las piernas

Orense.—Leo todos los meses el Boletín Salesiano y al ver los milagros que hace nuestra Auxiliadora, me encomendé a ella a fin de obtener una gracia. Yo llevaba más de dos años con unas manchas muy grandes en las piernas; se me hinchaban mucho y, a veces sentía unos dolores tan fuertes que sólo podía estar en la cama. Los médicos me dijeron que la sangre no circulaba bien. Un día que sufría grandes molestias, acudí con fe a María Auxiliadora pidiéndole se me quitaran las manchas y el hinchazón; le prometí publicar el milagro y enviar una limosna. Mi sorpresa fue grande al ver al día siguiente que mis piernas estaban limpias, normales y sin dolor. Después ya no he vuelto a sentir molestias. El médico que me asistía quedó sorprendido de mi mejoría. Yo le dije que fue un milagro de la Virgen. Me pidió el Boletín Salesiano.

Agradeciendo a nuestra Madre celestial su bondad para conmigo, cumplo mi promesa de publicar la gracia y de enviar una limosna. *Benita Parada.*

No hizo falta la operación

Burgos.—Hace un año, comencé a sentir unas molestias en la garganta; sólo podía comer cosas blandas, pues al comer sentía grandes dolores. Fui a un especialista y, después de estar en la clínica más de un mes, me dijo que me tendrían que operar y que, probablemente, perdería el habla, porque era una operación muy peligrosa. En este trance de desesperanza, acudí a María Auxiliadora con toda mi alma. Había llevado conmigo a la clínica una estampa de María Auxiliadora y empecé una novena. Mi alegría fue grande cuando, al terminar la novena, el médico me dijo que no hacía falta operar; sólo me dio un tratamiento con el que poco a poco fue desapareciendo mi enfermedad. Hoy, al cabo de un año, doy gracias a María Auxiliadora y envío una limosna. Cumplo mi promesa y le agradezco otros muchos favores recibidos por su intercesión. *Un devoto de María Auxiliadora.*

Sólo confiaba en María Auxiliadora

Elche.—Mi madre, que padece de diabetes, sufrió el pasado mes de noviembre un ataque cerebral. Después de consultar con tres especialistas, la única solución que me dieron fue la de confiar en Dios. En estas circunstancias acudí a María Auxiliadora pidiendo la curación de mi madre, prometiéndole pu-

blicar la gracia y enviar una limosna. La enfermedad siguió su curso; a los cinco días, en pésimas condiciones de salud tuve que trasladarla a Madrid, casi sin ninguna esperanza de que llegara con vida; únicamente confiaba en María Auxiliadora. El milagro llegó, pues a los veintidós días, mi madre pudo llegar a casa casi restablecida por completo. A los especialistas de Madrid les sorprendió mucho su curación, pues, dada su gravedad, no me habían dado ninguna esperanza.

Lleno de agradecimiento a nuestro Madre del Cielo, cumplo mi promesa con la confianza de que nos siga protegiendo. *F. V.*

La enfermedad cedió

Salamanca.—Aquejado por hemorroides y una oclusión intestinal, invoqué a María Auxiliadora en la víspera del veinticuatro de mes a fin de que pudiera lograr mi curación. Aquella misma noche sentí una gran mejoría de mi enfermedad que luego, mediante las medicinas fue perdiendo su fase aguda en días sucesivos.

Negligente en publicar la gracia de esa noche, según lo había prometido, por no darle mucha importancia, cumplo hoy mi promesa acuciado por una reapertura de las llagas externas. Agadezco a la Virgen su protección. *A. L.*

Iba a perder el movimiento del brazo

Moaña (Pontevedra).—El pasado día quince de agosto sufrí en casa, una caída que me dejó sin movimiento el brazo y la mano izquierda. Los médicos que me asistieron coincidieron en que el desgarro muscular que padecía era tan grave que, posiblemente no volvería a recuperar el movimiento. En estas circunstancias, me encomendé a María Auxiliadora y hoy, a los cinco meses, me encuentro con el brazo y mano completamente recuperados.

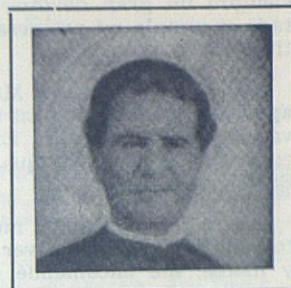
Envío una limosna agradeciéndole a la Virgen su protección, deseando se publique la gracia. *Adela Formigo.*

La Virgen lo protege

Campello (Alicante).—Encontrándose mi hermano muy grave y no viendo salida a su estado, al contrario, empeorando cada vez más, me encomendé a María Auxiliadora empezando una novena. Mi hermano curó y salió de todo peligro, disfrutando hoy de completa salud. Agradecido, envío una limosna y deseo se publique la gracia. *J.*

y de su Apóstol

San Juan Bosco



Curación de una flebitis

Alicante.—Mi esposo estaba aquejado de una flebitis aguda que no le permitía mover la pierna y le causaba unos dolores internos. No encontrando remedio humano, le indiqué se pusiera en el bolsillo

del pijama la medalla de María Auxiliadora. A las dos horas había desaparecido todo dolor con asombro de los médicos que no sabían dar explicación al hecho. Hoy puede trabajar normalmente, sin sentir, desde entonces, dolor alguno. Desde aquel día, siempre lleva la medalla de la Virgen. Llena de agradecimiento, publico la gracia. *Francisca Cuenca.*

Otros corazones agradecidos

Vigo.—Envío un donativo a María Auxiliadora por el favor que me ha concedido en la curación de una pierna; pido asimismo a la Virgen de Don Bosco su ayuda para obtener mejoría en la garganta y alivio en el malestar de la cabeza, y le agradezco su continua protección. *Una devota.*

Manganeses.—Acudía María Auxiliadora para obtener una gracia que necesitaba. Habiendo sido escuchada por tan buena Madre, cumplo mi promesa de publicar la gracia y envío una limosna. *Teresa Mielgo.*

Valladolid.—Envío una limosna como agradecimiento a María Auxiliadora por una gracia obtenida. Tengo ofrecida asimismo otra limosna por otra gracia de la Virgen que enviaré a su tiempo, pues soy obrero. *Manuel Ibáñez.*

Sevilla.—Agradecida a María Auxiliadora por favores recibidos, envío una limosna, deseando se publique en el Boletín Salesiano. *Ana Caba.*

Las Majadas (Cuenca).—Acudí llena de fe a María Auxiliadora para que mi hijo pudiera curarse de una hernia y de una enfermedad que padecía durante un año. Habiendo obtenido estos favores, agradezco a la Virgen su protección y envío una limosna para su culto. *Angustias Arcos.*

Llanes.—Doy gracias a María Auxiliadora por haber salido bien de una operación un hermano mío y envío una limosna para su culto. *Avelina Arroyo.*

Madrid.—Agradecido a María Auxiliadora por haberme aliviado de unos grandes dolores que sufría, envío una limosna para las obras salesianas. *A. G.*

Madrid.—Encontrábame sin colocación y deseaba de todo corazón hallar algo en donde pudiera colocarme, pues me era muy urgente. Como llevaba algunos meses buscando y sin conseguir nada positivo, acudí lleno de fe y esperanza a María Auxiliadora, y empecé, en su honor, la novena recomendada por San Juan Bosco, pidiendo encontrar algo antes de los diez días siguientes. A los seis días de comenzada la novena, recibí una comunicación de una empresa a

la que había solicitado empleo, y a la cual me incorporé seguidamente.

Como considero que esto ha sido debido a María Auxiliadora, deseo que se publique tal y como se lo prometí. *Luis F. Díaz Corrales.*

Cañizo de Campos (Zamora).—Por un favor especialísimo recibido de María Auxiliadora envío una limosna para su culto y hago pública mi gratitud hacia tan buena Madre. *G. Martínez Barrera.*

Vélez (Málaga).—Hace varios meses que pedía a María Auxiliadora me concediera un favor. Después de haberlo obtenido, lo publico en el Boletín Salesiano y envío una limosna para su culto. *Juan Ruiz.*

Barcelona.—Agradezco a María Auxiliadora una gracia que me ha concedido y envío una limosna para la obra de la vocaciones salesianas. *Montserrat Genové de Casals.*

Barcelona.—Cierta día sentí un dolor repentino en un pecho; asustada y pensando que fuese algo maligno, recurrí a nuestra Madre María Auxiliadora, como otras veces, empezando una novena. Al segundo día comenzaron a desaparecer los dolores y así, poco a poco, terminaron por desaparecer del todo. Habiendo prometido publicarlo en el Boletín Salesiano y enviar un donativo en acción de gracias cumplo mi promesa. *M. S.*

Velilla de Valderaduey (León).—Encontrándose mi hija Felisa González en Suiza, se le presentó un tumor en el costado derecho. Por carta, me comunicó que los médicos suizos daban pocas esperanzas de feliz resultado, pues se trataba, en verdad, de un caso raro y muy delicado. Lejos de ella, y con la pena que es de suponer, me confié en los brazos de María Auxiliadora, a quien hice una novena implorando la gracia de una feliz operación. Como fue operada quedando perfectamente, lo publico muy agradecida y envío una limosna. ¡Gracias, Madre mía! *Marina Rodríguez.*

Santander.—Teniendo que efectuar un examen de gran importancia para mi porvenir, encomendé el asunto a la Virgen Auxiliadora de la que he sido

siempre un gran devoto. Estoy contento del resultado y cumplo mi promesa de hacer pública mi gratitud. *F. E. S.*

Reus.—Doy gracias a María Auxiliadora por haber aprobado y terminado mi hijo el sexto curso y la revalida del Bachillerato. Envío una limosna para su culto con el ruego de que se publique en el Boletín Salesiano. *T. F. T.*

Santander.—Estando muy preocupada por asuntos que tenía que resolver para el bien de mis hijos y nietos, me encomendé a María Auxiliadora y a San Juan Bosco con toda mi alma. Agradezco mucho la infinidad de favores que de ellos recibo. Entrego una limosna y deseo que publiquen las gracias conforme a lo prometido. *Una devota.*

Barcelona.—Agradecemos vivamente a María Auxiliadora un gran favor que nos ha concedido y lo publicamos en el Boletín Salesiano. Enviamos una limosna. *Familia Pedraja.*

Alicante.—Para agradecer a María Auxiliadora la protección eficaz que me ha otorgado durante el año 1968, envío un donativo y la súplica de publicarlo en el Boletín Salesiano. *J. F. F.*

Vigo.—En acción de gracias por la salud de una enferma, cumplo mi promesa de publicar la gracia. *P. G.*

Madrid.—Envío un donativo en acción de gracias a María Auxiliadora; mi hija envía también una limosna para las misiones salesianas, agradeciendo a María Auxiliadora los favores que le concede. *S. de Andrés.*

Sevilla.—Por un favor recibido doy gracias a la Virgen Santísima y envío una limosna. *María Fernández.*

Zamora.—Muy agradecida a María Auxiliadora por favores recibidos y pidiéndole a tan buena Madre nos siga protegiendo, envío una limosna para su culto. *Piedad Balza, Cooperadora Salesiana.*

Rincón de Soto (Logroño).—Agradezco a María Auxiliadora su protección en mis exámenes del pasado año. Cumplo mi promesa de suscribirme al Boletín Salesiano y de publicar mi agradecimiento. *María Cristina Senosiain.*

Zamora.—Doy gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y envío una limosna. *Ignacia Píñilla.*

Toro (Zamora).—Doy gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y envío una limosna. *Una devota.*

Madrid.—Doy gracias a María Auxiliadora por haber conseguido, mediante su auxilio, una colocación. *O. Pérez.*

Dan gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

Isabel Peña Justicia, de Torre Cardela; Antonia Peña Pérez, de Torre Cardela; Josefa Ocón Fernández, de Torre Cardela; Carmen Peña Fernández, de Torre Cardela; Juan Vicente, de Salamanca; Carmen Campos, de Torrejón de Ardoz; A. A. y P. A., de Valencia; Juan Torres Pallarés, de Olivares; M. C. A., de Barcelona; Guadalupe Ferreiro, de Madrid.

FAVORES DE SANTO DOMINGO SAVIO

Protector de las Madres y de las Cunas

Nos nació una hermosa niña

León.—Siendo nuestra mayor ilusión de jóvenes esposos el que Dios nos concediera la gracia de tener hijos que vinieran a alegrar nuestro hogar, y a acrecentar nuestra felicidad matrimonial, vimos con inmensa pena cómo nuestros tres primeros hijos murieron a los pocos días de nacer. Las consultas médicas parecían hacernos perder toda posible esperanza de descendencia. Así las cosas, recibimos el escapulario de Santo Domingo Savio, enviado por un primo nuestro estudiante de teología en el Teologado Salesiano de Salamanca. La confianza en el Santito que nos inspiró dicho escapulario aumentó nuestra esperanza y comenzamos a pedirselo de corazón. El Santito escuchó nuestras oraciones y nos nació una hermosa niña que bautizamos con el nombre de María de la Paz. Con una pequeña intervención médica la niña superó los momentos difíciles de un principio. El peligro que causó la muerte a sus tres hermanitos anteriores fue superado y hoy, después de más de cuatro meses, la niña vive con perfecta salud. Por lo cual damos gracias a Santo Domingo Savio y enviamos una limosna para su culto. *Indalencio Ajenjo.*

Madrid.—Teniendo que sufrir una sobrinita mía, de sólo cuatro meses de edad, una intervención qui-

rúrgica delicadísima, ya que era necesario abrirle la caja craneana y hacerle un injerto, la pusimos bajo la protección de Domingo Savio, a quien todos los familiares hicimos una novena. Nuestra confianza no quedó defraudada, pues, a pesar de lo arriesgado de la operación y de la poca edad de la niña, todo ha resultado maravillosamente y, transcurridos dos meses, la pequeña se encuentra perfectamente bien.

Una vez más, Domingo Savio se ha mostrado protector de los niños. Muy agradecidos publicamos la gracia y enviamos una limosna. *E. D., Hija de María Auxiliadora.*

Vigo.—El niño Manolo Rodríguez, nieto mío de dos años, nació con la enfermedad del crecimiento de cerebro, debido al agua que tenía dentro. Encargué a los Salesianos que me proporcionaran el escapulario de Santo Domingo Savio, protector de las madres y de las cunas. El Doctor intervino con una operación quirúrgica que duró cinco horas. Hoy lo vemos curado y yo lo atribuyo a una gracia del Santito Domingo Savio. *Una devota.*

El niño Luis Fernando Pérez Gil, de un año de edad, encontrábase con una faringitis aguda que se complicó hasta ponerlo en un estado de suma gravedad. Su madre y familiares lo encomendaron en seguida a Santo Domingo Savio, saliendo así del peligro y sanando completamente. *Basilia Mariscal.*

FAVORES DE DOÑA DOROTEA DE CHOPITEA

Cooperadora Salesiana

Las Majadas (Cuenca).—Agradezco a la sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea un favor concedido que le pedía con toda mi alma. Envío una limosna para la causa de su beatificación. *Angustias Arcos.*

A. de Santa María (Segovia).—Por un favor que me ha concedido la sierva de Dios Doña Dorotea, quedo muy agradecida y envío una limosna para su causa de beatificación. *B. Lozano.*

Barcelona.—Una familia obrera se encontraba con enormes dificultades para la obtención de un piso. Después de varias tentativas, sin resultado alguno, puse el asunto bajo la protección de Doña Dorotea. Dentro de la novena que empezamos a este fin, y de la manera más rápida e imprevisible, se ha solucionado todo. En agradecimiento, envío una limosna para la causa de beatificación, deseando que se publique la gracia. *M. A. E.*

Barcelona.—Estaba veraneando con mi familia en un pueblecito, cuando, un día, la más pequeña de mis hijas sufrió una aparatosa caída, haciéndose mucho daño en la boca y en los dientes. Acudimos al médico quien nos dijo que la niña debería pasar varios días en cama sin poder comer. En estas circunstancias, acudí a Doña Dorotea, prometiendo publicar la gracia y enviar una limosna. Cosa sorprendente, al otro día la niña se encontraba en perfecto estado y comió más que nunca. Los dientes le quedaron intactos. Agradecida, cumplo mi promesa. *N. N.*

Barcelona.—Hacia ya muchísimo tiempo que teníamos un problema familiar al que no encontrábamos solución alguna. En vista de ello acudí con toda confianza a la intercesión de la sierva de Dios Doña Dorotea, y en breve tiempo, el asunto ha quedado resuelto, con plena satisfacción de todos. Muy agradecida, cumplo mi promesa de enviar una limosna para la causa de beatificación de la sierva de Dios. *N. N.*

Barcelona.—Desde hacía muchos años, fueron inútiles todas las gestiones que hicimos para cobrar una pensión que se nos debía. Mil circunstancias adversas se oponían a nuestros derechos. Pusimos el asunto en manos de Doña Dorotea a la que invocamos con toda confianza. Afortunadamente conseguimos que se nos hiciera justicia. Muy agradecida,

envío un donativo y ruego se publique en el Boletín Salesiano. *Dolores Farré.*

Aldealegre de Santa María.—Agradezco a Doña Dorotea un favor que creo haber alcanzado por su intercesión. *Benedicta Lozano.*

Favores de nuestros siervos de Dios

DEL VENERABLE DON MIGUEL RUA

Las Majadas (Cuenca).—Una nieta mía tuvo una caída en la que se fracturó el cráneo. Los médicos temieron por la gravedad del caso. Yo encomendé todo al siervo de Dios Don Miguel Rua, pidiéndole la gracia de la curación de mi nieta y prometiéndole publicarla en el Boletín Salesiano y enviar una limosna. Hoy cumplo mi promesa, después de encontrarse mi nieta en perfecto estado de salud. *Angustias Arcos.*

DEL SIERVO DE DIOS DON FELIPE RINALDI

Sevilla.—Envío un donativo en agradecimiento a varios favores recibidos que atribuyo a la intercesión del siervo de Dios Don Felipe Rinaldi. *Ana Caba.*

Favores de nuestros mártires

POR INTERCESION DE NUESTROS MARTIRES

Picasent (Valencia).—En acción de gracias al siervo de Dios, P. Juan Martorell, por un favor muy grande que me ha alcanzado, envío una limosna para su causa de beatificación. *Una devota.*

Aldearodrigo (Salamanca).—Doña Piedad Mesonero envía un donativo para la causa de beatificación de su hermano, el mártir salesiano Don Pedro.

Vilamaniscle (Gerona).—Para cooperar a la causa de beatificación de mi hermano, el mártir salesiano Don Julio Junyer, envío una pequeña limosna. *Pilar Junyer.*

Barcelona.—Agradecida al siervo de Dios, Don Julián Rodríguez Sánchez, mártir salesiano, por haberme alcanzado unos favores que pedía, envío un donativo para su causa de beatificación. Ruego se publique en el Boletín Salesiano.

ROGUAMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

Rvdo. Don Antonio Martínez de Haro, salesiano ☙ en Pozoblanco, a los 76 años de edad y 50 de sacerdocio.

Rvdo. Don Mariano Mallada Lorente, salesiano ☙ a los 68 años de edad. Fue víctima de un accidente de auto el día 3 de enero. Durante muchos años desempeñó el cargo de delegado local de los cooperadores de Zaragoza.

Rvdo. Don Luis Fernández, salesiano ☙ a los 24 años de edad, el día 3 de enero, en accidente de automóvil, cerca de Balaguer, junto con Don Mariano Mallada. Ambos pertenecían a la casa de Zaragoza.

Doña Trinidad Martorell de Lon ☙ en Barcelona, a los 53 años de edad. Era consejera del Centro de Cooperadoras de Santa Dorotea, en cuyo cargo junto con su esposo se prodigó generosamente. Fue fundadora de la adoración diurna en el Templo Tibidado y asidua colaboradora del ropero. Dado su entusiasmo y dedicación fue elegida miembro del Consejo Inspectorial de Barcelona. Su última enfermedad dio ocasión a todos para admirar su entereza y piedad características. Con su muerte hemos ganado en el cielo una intercesora en la difícil tarea del apostolado de los seglares.

(Pasa a la página 31)



Becas para el sostenimiento y formación de vocaciones Salesianas



"El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote." (Don Bosco.)

INSPECTORIA DE BARCELONA

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

BECAS COMPLETAS

Beca «Centenario Santuario de M.ª Aux.» Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «J. M. y M. C.». N. e. 5.000 pts. Total: 15.000 pts.
Beca «Nuestra Sra. de Montserrat». Total: 90.000 pts.
Beca «Familia Baraut-Obiols». Total: 23.900 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Montserrat». N. e.: 10.000. T.: 90.000.
Beca «Pilar». Primera entrega: 10.000 pts.
Beca «San José». Total: 16.000 pts.
Beca «Felipe Alcántara». Total: 5.100 pts.
Beca «Luis Cutillas». Total: 2.100 pts.
Beca «Don Juan Antals». Total: 94.100 pts.
Beca «Amigos P. Escursell en sus 70 años». Total: 40.000.
Beca «Gratitud» por los amigos de las Vocaciones Salesianas. Total: 35.000 pts.
Beca «Santos Antonio y Sebastián». Total: 15.000 pts.
Beca «José María Valles Plá». Total: 6.000 pts.
Beca «Claudio García». Total: 25.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Deusto-Bilbao

BECAS COMPLETAS

Beca «Srtas. Ramona y Josefa de Felipe». T.: 100.000 pts.
Beca «Restitución-Gratitud». J. G. Total: 30.000 pts.
Beca «San José». J. G. Total: 30.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». J. G. Total: 30.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «María Auxiliadora». Archicofradía Deusto. 10.000 pts.
Beca «D. José M.ª Taibó». 15.000 pts.
Beca «D. Eladio Pérez». 10.000 pts.
Beca «D. Ramón Zabalo». Baracaldo. M. Fernández. N. e. 5.000 pts. Total: 35.000 pts.
Beca «D.ª Carmen Aguirre». N. e. 5.000 pts. Total: 15.000.
Beca «Familia Imbert». N. e. 10.000 pts. Total 20.000 pts.
Beca «Don José Santos». Deusto (Colegio). N. e. 6.000 pts. Total: 23.000 pts.
Beca «Sr. Justo». Deusto (Colegio). N. e. 500 pts. T.: 20.500.
Beca «D. José Puertas». A. A. Deusto. N. e. 500 T.: 11.000.
Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250 pesetas. Total: 21.250 pts.
Beca «D. José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastón Ventosa». Total: 16.000 pts.
Beca «Doña Elvira, Vda. de Vidaurrezaga». Total: 5.000 pts.
Beca «Srta. María Luisa de Felipe». Total: 50.000 pts.
Beca «Inmaculada Concepción». J. L. M. Total: 11.500 pts.
Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 25.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». 2.ª Arch. Baracaldo. T.: 21.500.
Beca «María Angeles Postigo Labrador». Total: 20.000 pts.
Beca «Conchita Díez Noza». Total: 20.000 pts.
Beca perpetua «San Cosme y Santa Magdalena». T.: 80.000.
Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 9.800 pts.
Beca «F. Canales». Total: 14.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Zuazo. Total: 5.500 pts.
Beca «Don Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5.720.
Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
Beca «San Juan Bosco». Total: 5.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
Beca «San José Obrero». Industriales. Santander. T.: 10.000.
Beca «María Auxiliadora». Arch. Santander. T.: 6.000 pts.
Beca «Sres. Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.
Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327'35 pts.
Beca «Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 18.509 pts.
Beca «María Auxiliadora» II. Total: 20.000 pts.
Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts.
Beca «San Paulino». Baracaldo. Total: 23.000 pts.

Beca «Eduardo Caprani». Baracaldo. Total: 6.000 pts.

Beca «Jesús Aznar», promovida por Doña María Salmerón, Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

BECAS COMPLETAS

Beca «Humanae Vitae». Total: 100.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Ronda. Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «N.ª Sra. de la Consolación». Torredonjimeno. N. e. 5.000 pts. Total: 30.000.
Beca Misionera «D. Dionisio Ric». N. e. 6.000 pts. Total: 12.000 pts.
Beca «E. Chacón de Hernández». Total: 8.900 pts.
Beca «Santa Isabel». Granada. Total: 39.200 pts.
Beca «D. Sebastián M.ª Pastor». Córdoba. Total: 6.015 pts.
Beca «Baldemoro Pagán». Pozoblanco. Total: 23.500 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. T.: 40.000 pts.
Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. Total: 2.500 pts.
Beca «Don Bernardo López Baena». Córdoba. T.: 15.000 pts.
Beca «Santa Catalina» II. Las Palmas. Total: 3.000 pts.
Beca «Familia Navarro». Total: 7.100 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Luna». Pozoblanco. Total: 75.000 pts.
Beca «Santa Ana». Alcalá la Real. Total: 20.000 pts.
Beca «Familia Lagos». Total: 6.400 pts.
Beca «Familia Lara Padín». Total: 6.300 pts.
Beca «Familia Naranjo». Total: 3.900 pts.
Beca «Miguel Magone». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
Beca «Don Vicente Reyes». Total: 2.700 pts.
Beca «María Auxiliadora». Antonio Royán. Total: 28.800 pts.
Beca «María Auxiliadora». Coop. Antequera. T.: 11.500 pts.
Beca «San Juan Bautista». Fte. Piedra. Total: 16.000 pts.
Beca «Sagrado Corazón de Jesús». Las Palmas. T.: 37.766.
Beca «D. Antonio Espinosa». Tenerife. Total: 106.800 pts.
Beca «Familia Torre». Las Palmas. Total: 4.100 pts.
Beca «Sto. Domingo Savio». Cías Las Palmas. T.: 34.300 pts.
Beca «Familia del Pino Muñoz». Jaén. Total: 10.000 pts.
Beca «Domingo Savio». Santa Teresa-Ronda. Total: 4.700.
Beca «Sto. Domingo Savio». Cías. Ronda. Total: 13.000 pts.
Beca «S. José y N.ª S.ª Montserrat». Granada. T.: 18.200.
Beca «Útrera y Deherve». Córdoba. Total: 10.000 pts.
Beca «San José». Pozoblanco. Total: 4.000 pts.
Beca «Santa Teresa». Granada. Total: 16.150 pts.
Beca «Moisés Redondo Tirado». Pozoblanco. T.: 40.000 pts.
Beca «San Rafael». Córdoba. Total: 17.737 pts.
Beca «San Miguel». Montilla. Total: 21.300 pts.
Beca «Manuel Hernández». Las Palmas. Total: 6.000 pts.
Beca «Rafael Moure Ríos». 2.ª Córdoba. Total: 8.750 pts.
Beca «Sra. F. Peña». Málaga. Total: 12.000 pts.
Beca «Montilla». Montilla. Total: 25.000 pts.
Beca «Romero-Martínez». Málaga, promovida por Doña Dolores Martínez, Vda. de Romero. Total: 30.000 pts.
Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 9.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Málaga. Total: 18.300 pts.
Beca «María Aux.». Familia Gómez Briaso. T.: 39.000 pts.
Beca «Cías. Juventud Salesiana». La Orotava. T.: 40.000 pts.
Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. Total: 32.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 21.000 pts.
Beca «Virgen del Pino». Teror. Total: 47.000 pts.
Beca «Familia Atilio Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.
Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.
Beca «Familia Muñoz». Total: 18.000 pts.
Beca perpetua «Troja Gózávez». Ubeda. Total: 24.000 pts.
Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. Total: 1.000 pts.
Beca «Pura Bermúdez». Málaga. Total: 26.000 pts.
Beca «N. Rodríguez». Las Palmas. Total: 2.100 pts.
Beca «Familia Vargas». Ronda. Total: 10.000 pts.
Beca «Doña María». Las Palmas. Total: 3.700 pts.

Beca «Manuel Moreno». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
 Beca «Mártires de Pozoblanco». Total: 8.725 pts.
 Beca «Matrimonio CLM-SCB». Málaga. Total: 46.060 pts.

INSPECTORIA DE MADRID - "BESAMA"

P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 25
 Madrid (5) - Teléfono 227 56 91

Recordamos a todos los participantes en BESAMA las
 dos categorías de Becas Completas.
 — Beca ORDINARIA: 50.000 pesetas.
 — Beca MAYOR: 100.000 pesetas.
 Siempre pueden enviar donativos para ir completando
 las becas «BESAMA».

BECAS EN FORMACION

Beca «María Auxiliadora». Ciudad Real. Primera e. 25.000.
 Beca «M. A. L.». N. e. 1.000 pts. Total: 29.000 pts.
 Beca «Doña Dorotea». Madrid don Bosco. N. e. 2.000 pts.
 Total: 27.500 pts.
 Beca «D. Félix González». Familia Pardo. Total: 24.000 pts.
 Beca «Casimiro Ramiro». A. A. Atocha. Total: 43.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora» II. Atocha. Total: 41.825 pts.
 Beca «Archicofradía M.ª Auxiliadora». Carabanchel. 10.000.
 Beca «M.ª Auxiliadora». Total: 36.300 pts.
 Beca «Besama» III. Total: 25.725 pts.
 Beca «Familia Mesonero Rodríguez». Total: 15.000 pts.
 Beca «Ibaraki». Total: 5.000 pts.
 Beca «Sta. Teresa y S. Vicente». Total: 18.000 pts.
 Beca Mayor «San Vicente Ferrer». Total: 50.000 pts.
 Beca «Viuda de Pujadas». Total: 16.000 pts.
 Beca «Mercedes Cruzados». Total: 30.000 pts.
 Beca «Familia D. A. Miranda, salesiano». Total: 17.000 pts.
 Beca «Archicofradía María Auxiliadora». Paseo Extremadu-
 ra. Total: 25.000 pts.
 Beca «San Francisco de Sales». Estrecho. Total: 22.815 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Salamanca. Total: 10.000 pts.
 Beca «El Salesiano Coadjutor». Cías. Paloma. Total: 20.000.
 Beca «San José». Arch. M.ª Aux. Pizarrales. T.: 15.000 pts.
 Beca «San Ricardo». Total: 11.000 pts.
 Beca Mayor «Salesianos Don Bosco». Total: 40.350 pts.
 Beca «Centro Juvenil». P.º Extremadura. Total: 28.600 pts.
 Beca «San Antonio». A. Angulo. Total: 10.000 pts.
 Beca «Antonio Durán». Total: 25.000 pts.
 Beca «Padre Esteban». AA. AA. Paloma. Total: 19.305 pts.
 Beca «Don Juan» II. Total: 15.000 pts.
 Beca «Don Manuel Nicolás». Total: 18.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen y S. Lucas». Total: 34.000 pts.
 Beca «Sto. Domingo Savio». C.º M.ª Aux.-Atocha. T.: 16.000.
 Beca «Josefa A. Roldán y Familia». Total: 30.600 pts.
 Beca «Viuda de Casanovas». Total: 5.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA - "BESASE"

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 17 - Sevilla
 Teléfonos 35 04 86 - 35 01 00

BECAS EN FORMACION

Beca «María Auxiliadora». Cádiz. Archicofradía. N. e. 1.000
 pesetas. Total: 15.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». por A. R. Sevilla. N. e. 500 pts.
 Total: 13.000 pts.
 Beca «Corpus Christi». Joaquina Quintana. Sevilla. N. e.:
 100 pts. Total: 11.450 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Puerto Real. Total: 3.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Almendralejo, iniciada por
 Familia Rafael Martínez Cordón e Isabel Martínez Asuar,
 en memoria de doña Crescencia Asuar. Total: 31.100 pts.

Beca «Clemente Guede». Cádiz. Total: 8.775 pts.
 Beca «P. Agustín Nofre». Utrera. Total: 27.210 pts.
 Beca «V. Esperanza». Sevilla. Total: 1.850 pts.
 Beca «San Pedro Apóstol». Coop. Alcalá. Total: 2.000 pts.
 Beca «Mártires Salesianos de Morón». Morón. Total: 1.816.
 Beca «Ntra. Sra. del Sgdo. Corazón». Morón. T.: 20.000 pts.
 Beca «Stella Maris». Huelva. Total: 28.100 pts.
 Beca «Virgen Victoria». Mérida. Total: 55.500 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 212 - Valencia

BECAS COMPLETAS

Beca perpetua «María Auxiliadora», por Srta. Enriqueta
 Curt. Alicante. 100.000 pts.
 Beca perpetua «Dolores Berenguer Cerdá», por el alma de
 su hija Remedios Albert Berenguer. Alicante. 100.000 pts.
 Beca «Romero Amorós». Valencia. 25.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Pilar». Zaragoza. Total: 50.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Niño Jesús». Entrega de 5.000 pts.
 Beca «Doña Antonia Cabots». Albacete. N. e. 7.000 pesetas.
 Total: 20.000 pts.
 Beca «San Cayetano». Crevillente. N. e. 11.000 pts. Total:
 74.000 pesetas.
 Beca perpetua «San Patricio». Ibi. Total: 50.000 pts.
 Beca «María Peire» en memoria de su esposo. Total: 20.000.
 Beca perpetua «Santa Teresa». Total: 30.000 pts.
 Beca «Ramón Guerrero» por un empleado de la Casa de
 Albacete. Total: 10.000 pts.
 Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 13.000 pts.
 Beca «Ach. María Auxiliadora». Valencia. T.: 16.000 pts.
 Beca «Rvdo. D. Manuel Pérez». 2.ª Total: 1.000 pts.
 Beca «Círculo Domingo Savio». Total: 1.500 pts.
 Beca perpetua «Juan Manuel», por doña Carmen Gómez de
 Tortosa. Alcoy. Total: 50.000 pts.
 Beca «Rvdo. D. Mariano Aisa». Burriana. Total: 17.500 pts.

INSPECTORIA DE LEON

P. Provincial: Apartado 425 - León

BECAS COMPLETAS

Beca «N.ª S.ª de Covadonga». Oviedo-Naranco. T.: 50.000.

BECAS EN FORMACION

Beca «María Auxiliadora». Oviedo-Naranco. N. e. 5.500 pts.
 Total: 38.730 pts.
 Beca «P. Miguel Salgado». Pigo.-S. Matías. N. e. 13.000 pts.
 Total: 70.450 pts.
 Beca «D. José Saburido». Orense. N. e. 4.000 pts. Total:
 26.800 pts.
 Beca «Don Pedro Olivazzo». Astudillo. Total: 14.085 pts.
 Beca «Don Felipe García». Coop. Coruña-Hogar. T.: 9.235.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Vigo. Total: 34.000 pts.
 Beca «D. Ernesto Armelles». Coruña. Colegio. T.: 38.250.
 Beca «San José». Vigo. S. Matías. Total: 59.000 pts.
 Beca «María Aux.» Zamora. Rey Bernardo. T.: 10.000 pts.
 Beca «Domingo Savio». León. 16.665 pts.
 Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 21.125 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 19.346.
 Beca «María Auxiliadora». Allariz. Total: 25.000 pts.
 Beca «José Sabaté». Vigo. Total: 31.000 pts.
 Beca «Don Emilio Montero». Orense. Total: 22.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Celanova. Total: 32.000 pts.

(Viene de la página 29)

Doña María Barret Pinos ✕ el 9 de enero, en Vigo.
 Fervorosa cooperadora y amante de María Auxilia-
 dora, volcó su ayuda en las casas de formación
 salesiana. Gozaba cuando oía hablar de los avan-
 ces de la Congregación y recibía a cualquier sale-
 siano con una cordialidad y exquisita delicadeza que
 daban a entender cuanto había penetrado en su co-
 razón el amor a Don Bosco y a todo lo suyo.

Don Sebastián Notario Sobrino ✕ en Villabuenas, Sa-
 lamanca, a los 84 años de edad, el 18 de enero pp.
 Fue característica de toda su vida una gran bon-

dad de corazón; no sabía negarse a ningún favor
 que le pidieran. Dio a la Congregación tres hijos y
 una hija a las Salesianas.

Don Ambrosio Aparicio ✕ en Añosa, el 27 de octubre
 de 1968. Buen cooperador salesiano seguía con ca-
 riño el desarrollo de la Congregación en el mundo.
 Murió ofreciendo su vida por la Iglesia y la paz.

Don Ildefonso Martín García, cooperador salesiano, fa-
 feció santamente en Valdecarros.

Por estos y todos cooperadores y salesianos difuntos
 pidamos al Señor.

PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZON

San Juan Bosco, antes de su muerte, fundó con la aprobación del Papa León XIII la Pía Obra del Sagrado Corazón para que se celebraran SEIS MISAS DIARIAS Y PERPETUAS en la Basílica del mismo nombre, en Roma, a intención de cuantos se inscribieran en ella. Todos los inscritos participan a su vez del fruto aplicable de las oraciones de los niños de los Colegios Salesianos y de las oraciones y buenas obras de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

INSCRIPCION

1. Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.

2. Puede inscribirse una o más veces la misma persona para aumentar su participación en los beneficios espirituales.

3. La inscripción, que es nominal, se efectúa tras la aportación por una sola vez de una limosna superior a 25 pts. o de esa cantidad (que se puede enviar por giro postal o en sellos de correos de cualquier valor). La inscripción se acredita con una Cédula artística.

4. **Para inscribirse:** Envíe con letra bien clara el nombre o nombres y apellidos de la persona que se inscribe, indicando si es viva o difunta (no olvide este detalle) a:

OBRA VOCACIONAL DE LOS CO-
OPERADORES SALESIANOS
Alcalá, 164 - MADRID (2).

¿QUE PUEDE HACER CON ESTE TESORO ESPIRITUAL?

APROVECHELO PARA USTED MISMO

Tiene sin duda asuntos que le preocupan; quizás dificultades en su familia; tal vez desea perfeccionarse en su vida cristiana o asegurarse sufragios para su alma... Inscribiéndose en la Pía Obra seis sacerdotes intercederán todos los días por usted.

HAGA PARTICIPES DE EL A LOS SUYOS

Usted desea para los suyos lo mejor: unos están estudiando, otros abriéndose camino en la vida, tal vez haya algún enfermo... Una ayuda positiva es encomendarlos al Señor; si usted no puede pedir bastante los miles de niños y de salesianos lo harán por usted.

APLIQUELO A LOS DIFUNTOS

Nada alivia a los difuntos: ni las flores, ni las esquelas, ni su mismo recuerdo. Sólo las oraciones y los sufragios llevan a las almas un alivio. Inscribiéndolas en la Pía Obra recibirán de su parte cada día el mejor recuerdo: el tesoro infinito de seis misas, y de las oraciones de millares de niños.

Sr. D.